

AECCA



ANUARIO 2003

EDICIÓN:
L.M.Padierna, C.Bernabéu

REVISIÓN:
L.M.Padierna, C.Bernabéu

**DISEÑO Y
MAQUETACIÓN:**
Carlos Bernabéu

**FOTOMECÁNICA
E IMPRESIÓN:**
Rubin S.L.

Agradecemos la colaboración, por orden de aparición de sus artículos de: Juan Carlos Rojo, Manuel Zugasti, José Gallardo, Carlos Bernabéu, Isaias Martín, Profalicon, Eduardo Razoia, Bernabé Gómez, José Luis Ariño, Cotrehierro, y la aportación adicional de fotografías de: Domingo García, Carlos Bernabéu, Luis Miguel Padierna, Carlos Matamoros y Jorge Getino
© AECCA, 2003. ISSN 1695-0356
Queda prohibida toda reproducción total o parcial de esta publicación sin previo consentimiento por escrito de la AECCA (Asociación Española de Cetrería y Conservación de Aves Rapaces)
Asociación inscrita en el registro de asociaciones del Ministerio del Interior con el nº 141.035.
Apartado de correos: 41121 (28080) Madrid.
La AECCA no se hace responsable de las opiniones vertidas en los artículos.

Portada: Halcón peregrino en picado *Falco peregrinus* Foto: Xavier Eichaker
Contraportada: Obleo de elanio azul *Elanus caeruleus* Manuel Sosa (www.manuelsosa.com)
Índice: Azor *Accipiter gentilis* Foto: Javier Duro y pareja de gavilanes en cría doméstica *Accipiter nisus*
Foto: Isaac Acero

Dedicamos la edición del presente anuario de AECCA a la memoria de su Alteza Real el Jeque Zayed Bin Sultan Al Nahyan, gran defensor de la cetrería, las halcones y sus presas tradicionales, fallecido en 2004.

ANUARIO DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE CETRERÍA Y 2003 CONSERVACIÓN DE ASES RAPACES

AECCA

5

Indice

Editorial <i>Junta directiva</i>	6
Asamblea General Anual de la IAF <i>Luis Miguel Padierma</i>	8
Halcones pasajeros en México <i>Juan Carlos Rojo</i>	11
La cetrería en los aeropuertos españoles <i>Manuel Zugasti</i>	15
La cetrería en una miscelánea del renacimiento español <i>José Gallardo</i>	21
Adaptación del gerifalte doméstico al clima mediterráneo <i>Carlos Bernabéu</i>	27



Transmisor de espalda <i>Isolaz Martín</i>	39
Pro-Falcon <i>Equipo Pro-Falcon</i>	41
Informe anual de la asesoría jurídica <i>Eduardo Razola</i>	53
Construcción de una caseta de jardín <i>Bernabé Gómez</i>	55
Observaciones acerca del vuelo de la corneja con halcón peregrino <i>José Luis Arino</i>	63
La práctica de la cetrería en la isla del meridiano <i>Cotrachero</i>	70

6

AECCA / ANUARIO 2003

EDITORIAL

Junta directiva AECCA



Carlos Bernabéu
Presidente



Ramón Balda
Vicepresidente



Esteban Martín
Secretario



Fernando Madina
Tesorero



Eduardo Razola
Vocal



Luis Miguel Padierma
Vocal



Bernabé Gómez
Vocal

La práctica de la cetrería requiere de un amplio conjunto de conocimientos que engloban aspectos biológicos, veterinarios, etológicos y ecológicos sobre las aves de presa y su entorno. También implica una importante modificación del modo de vida y costumbres del que lo practica. Su evolución a lo largo de los siglos (1600 años desde las referencias más antiguas constataadas en nuestro país) ha permitido el desarrollo de unas expresiones artísticas y literarias de gran valor, ligadas intrínsecamente a nuestra historia. Los aparatos y otros elementos físicos creados y perfeccionados para su práctica demuestran una elevada sutileza industrial con largos siglos de perfeccionamiento. Si buscamos un sólo término acertado para definir, o bien clasificar esta tradicional y sostenible disciplina cinegética con todo lo que conlleva, hemos de referirnos a una cultura. Como tal la cetrería es transmisible y ha sido transmitida de generación en generación a lo largo de los últimos miles de años de la historia humana. Entendemos por tanto que la caza de presas silvestres en su medio natural, mediante el empleo de rapaces adiestradas, con todo lo que conlleva, además de una manifestación cultural humana de primer orden, es uno de los mejores ejemplos de sutiles relaciones interespecíficas en nuestro planeta.

AECCA representa actualmente una clara apuesta por la defensa de la cultura cetrera en España, que se encuentra en continuo crecimiento y expansión. Una estructura organizativa que rodea sus frutos y refleja ya la existencia de un colectivo fuerte y consolidado como uno de los mayores del mundo, capaz de asumir con energía los aspectos capitales de defensa de esta bella simbiosis entre hombre y rapaz. El espíritu flexible de colaboración positiva defendido desde esta asociación, nos está permitiendo establecer interesantes acuerdos y colaboraciones con las diversas administraciones, organismos y entidades que pueden tener alguna relación con la práctica de nuestra actividad y con la protección y defensa de las aves de presa y su entorno. La creciente proyección internacional de nuestra asociación plantea un flujo constante de intercambio con otras asociaciones extranjeras, por lo que debemos de agradecer la desinteresada y magnífica colaboración de Beatriz Candel en las continuas labores de traducción, denotando su gran profesionalidad.

La publicación de este anuario y de "La Alcándara" como exponente de nuestra cultura y ventana de intercambio cetrero viene a reforzarse con el inicio del funcionamiento de la web de AECCA, que a través de sus diversos apartados nos servirá además para mantener un estrecho vínculo entre toda la gran familia de cetreros de lengua hispana que desde dentro y fuera de las fronteras españolas conformamos AECCA.

EDITORIAL

7

Apostamos por aquellas modalidades cetreras que pese a conllevar una reducción drástica del número de capturas, ante presas con una elevada capacidad de respuesta frente a su predador natural y el perfecto conocimiento del propio medio, incrementan la dificultad y belleza del lance. Lamentablemente, en la actualidad la caza de especies más habituales en cetrería comienza a desvirtuarse por la elevada presión ambiental a la que se ven sometidas, tal es el caso del conejo o la perdiz roja, cuyos lances se transforman en muchas ocasiones en un objeto de lujo, o bien un sucedáneo en forma de hábitats repoblados intensivamente. El futuro de la práctica de cetrería, que exige densidades adecuadas sobre estas presas es incierto. Probablemente nuestros esfuerzos futuros en pro de la cetrería deban verse encaminados no a la salvaguarda de las especies de aves de presa que empleamos, en buen estado de conservación, sino a la de sus presas.

Por otra parte los diversos factores de desequilibrio que nuestra especie ha introducido en el entorno, tales como carreteras en las que mueren atropellados continuamente cantidades ingentes de vertebrados, monocultivos, explotaciones ganaderas intensivas con sistemas de tolvas de alimentación abiertas, etc., contribuyen directa o indirectamente a la proliferación de muchas especies de córvidos. Estos animales cuentan con una conducta social e inteligente, que denota sofisticados siste-

mas de comunicación y una elevada capacidad de adaptación a estos entornos humanizados.

El proyecto Corvus de AECCA pone en vuestras manos la posibilidad de cazar córvidos de forma gratuita en diversos terrenos cinegéticos de España, en colaboración con un número creciente de gestores de caza que valoran la utilidad de la cetrería como herramienta de control profesional y racional. Esta nueva filosofía permite combinar la cetrería con la práctica de modalidades cinegéticas menos tradicionales pero masivas, tales como la caza con armas de fuego, compartiendo los terrenos en armonía y facilitando el disfrute conjunto y una mejor gestión de los terrenos cinegéticos.

Más allá de las competiciones que parecen obsesionar en exceso al colectivo cetrero español, es momento de que orientemos el avoroso progresivo de las pequeñas asociaciones cetreras locales hacia su transformación en verdaderos clubes de caza. Estas agrupaciones enfocadas a potenciar la supervivencia de los diversos y característicos estilos locales de cetrería, han de servir de marco cotidiano para el aprendizaje de los cetreros noveles, permitiendo a los que se inician aprender aquellos sutiles detalles de la cetrería que la bibliografía no puede mostrar, sino que se desarrollan de manera intuitiva, fruto de la sensibilidad, la observación y la experiencia cotidianas. En este sentido nos falta la escuela de formación de AECCA, buscando establecer un marco teórico como base al aprendizaje de los cetreros españoles, a complementar con la práctica cotidiana posterior de la mano de tutores cetreros en activo.

Trozo de halcón peregrino
Falcon peregrinus
mirando al punto. Foto:
D. Garcia



ASAMBLEA GENERAL ANUAL DE LA IAF

Luis Miguel Padriena



José Millán y Bernabé Gómez coban a sus halcones después de sus exitosos vuelos. Foto: C. Bernabéu.

Jerez de la Frontera acogió la Asamblea General Anual de la IAF (Internacional Association for Falconry and Conservation of Birds of Prey) durante los días 6 al 9 de diciembre de 2003. En esta ocasión AECCA (Asociación Española de Cetrería y Conservación de Aves de Presa) fue la responsable de la organización y anfitriona del evento. Hacia esta hermosa ciudad andaluza se desplazaron cetreros desde todos los rincones del mundo para tratar, en una apretadísima agenda, temas de máxima actualidad en el panorama cetrero mundial. Como no podía ser de otro modo, los asistentes pudieron disfrutar de dos intensas jornadas de caza por altaneria a perdiz en sendos cotos jerezanos dignos de nuestros mejores siogios. La organización también dispuso de planes alternativos para los acompañantes de los delegados que pudieron conocer la ciudad y sus alrededores mediante visitas guiadas. La celebración de esta Asamblea ha sido posible gracias a la colaboración de la Junta de Andalucía, ASISA, ASPRO-OCIO, Osborne, Yeguada Militar, Ayuntamiento de Jerez.

La Asamblea General Anual comenzó con el discurso de apertura del presidente Patrick Morel seguido por la bienvenida a cargo de nuestro presidente Carlos Bernabéu. A continuación se presentaron las minutas de la Asamblea anterior y las candidaturas de tres nuevos aspirantes a convertirse en miembros de la IAF, Club de Halconeros de Emiratos, Orden Polaca de Halconeros y Asociación de Cetrería de Nueva Zelanda. Todas ellas fueron aceptadas.

Después de tratar asuntos internos sobre el funcionamiento de la IAF los miembros de la Junta Directiva pasaron a presentar sus informes. Patrick Morel repasó el panorama cetrero mundial en el último año e informó del status legal de la cetrería en los cinco continentes. Lo propio hicieron Frank M. Bond como vicepresidente para las Américas y Thomas Richter como vicepresidente para Europa, África, Asia y Oceanía. El portugués António Carapuço expuso, como tesorero, las cuentas de la asociación y el secretario ejecutivo Tony Crosswell resaltó la importancia del Boletín Informativo de la IAF como vínculo entre todos los miembros.

A continuación Dieter Schramm, representante del CIC (Consejo Internacional de la Caza) resaltó la necesidad de colaboración entre los distintos grupos de cazadores para poder hacer frente con mayor solvencia a los ataques y presiones que sufre nuestro colectivo.

Uno de los platos fuertes de la asamblea era la presentación del Proyecto Adalberti para la conservación del águila imperial ibérica, desarrollado por AECCA. La exposición fue llevada a cabo por Carlos Bernabéu.

Patrick Morel, acompañado por Ramón Galbis en el momento de iniciar el lance que resultó pasado por agua. Foto: C. Bernabéu.



Por parte de la Administración Miguel Ferrer explicó los trabajos que sobre esta especie se están llevando a cabo en Andalucía. Volviendo a la actividades propias de la IAF, los diferentes grupos de trabajo que operan dentro de la asociación dieron cuenta de sus actividades a través de sus portavoces que fueron Gilles Norrier por el Comité Asesor, Robert Kenward por los grupos de trabajo de los países bálticos y escandinavos, de la Convención de Berna, de la IUCN y como coordinador para la investigación y desarrollo; Tim Kimmel por MERWG y NAMEAN (Norte de África, Oriente Medio y Asia) y Tony Crosswell por el grupo de trabajo de CITES. Al terminar se presentó un documento sobre las recomendaciones de la IAF sobre la práctica de la cetrería y su reglamentación.

La última parte de la Asamblea se dedicó a la elección de distintos cargos dentro del organigrama de la IAF, destacando la reelección por unanimidad de Patrick Morel como presidente y de José Manuel Rodríguez-Villa como vicepresidente para Europa, África, Asia y Oceanía. Finalizadas las votaciones se procedió a la lectura de los informes de cada delegado de cada país representado. Ya para finalizar se rindió homenaje a Thomas Richter por su ingente labor en pro de la cetrería desde su cargo de vicepresidente y se le hizo entrega de la insignia de la IAF. Después de decidir el lugar de celebración de la próxima reunión, el presidente dio por clausurada la Asamblea.

Asistentes a la asamblea. Foto: R. Balbás



Los asistentes siguieron con verdadero interés la evolución de los lances. Foto: C. Bernabéu



Nakajima San, representante de los cetreros japoneses sigue los vuelos con su potente telescopio. Foto: LM Padriena

Las jornadas de caza se desarrollaron en los cotos jerezanos de los Cortijos Vicos y Plata. Agradecemos tanto al propietario como a los guardas del coto el trato dispensado a todos los allí presentes. A pesar de que el tiempo no acompañó pudimos disfrutar de espectaculares lances de altaneria sobre perdiz roja, con un terreno y una densidad de presas que invitaban a ello.

El hecho de la celebración de una reunión de este nivel en nuestro país y el éxito de la misma certifiern el buen momento que atraviesa la cetrería en España y su papel, cada vez más relevante, dentro del panorama cetrero internacional.

HALCONES PASAJEROS EN MÉXICO

Juan Carlos Rojo



En este interesante artículo Juan Carlos Rojo relata los inicios de la cetrería moderna en México. El ha vivido en primera persona el desarrollo reciente de nuestro arte en su país. Comenzó la práctica de la cetrería a los doce años, en 1970. Por aquel entonces no había más de diez cetreros en toda México. Gracias a su apoyo fue progresando y aumentando sus conocimientos cetreros y siempre ha estado involucrado en la mayoría de los eventos de cetrería que se han celebrado en aquel país, organizando junto con Enrique Valverde el primer campeonato de bajo vuelo en México en 1978 y posteriormente el primer Sky Trial en 1988. Involucrado también en programas de cría doméstica de aves rapaces, participó en el primer éxito reproductor tanto del Harris hawk *Parabuteo unicinctus* en 1983, como del halcón peregrino *Falco peregrinus anatum* en 1986. Como cetrero ha volado *cernicalos*, *harris*, *cola roja*, *azor*, *gavilán de Cooper* y *perogrinos*. Fue miembro de las Juntas del Gobierno que regularon la cetrería en México en 1998 y desde el año 2000 es el representante de su país en la NAFA y en la IAF.

Departamento de Fauna Silvestre para capturar los halcones que fue otorgado en dos semanas. Ese mismo año se hicieron los primeros vuelos a escapes de palomas.

Básicamente tenemos dos especies en México de halcón peregrino, el *Falco peregrinus tundrius* que es el equivalente al *Falco peregrinus calurus* y el *Falco peregrinus anatum*, que es el equivalente al *Falco peregrinus brookei*, es decir, el primero es nórdico y emigra grandes distancias, y el segundo es nidificante y emigra menores distancias.

También tenemos el halcón de las praderas, *Falco mexicanus* que es nidificante y su hábitat es el desierto. Todavía no hay quien haya cazado con un pasajero de esta especie en México. Los niegos son difíciles de hacer por su carácter agrio, pero una vez hechos son muy eficientes y tienen fama de suicidas pues a la hora de picar y golpear a la presa lo hacen tan brusco que parece que van a chocar.

En México la práctica del alto vuelo tiene apenas 30 años, aunque durante la conquista de la Nueva España en el siglo XVI, Fray Luis de Velasco practicaba la cetrería y era conocido por tener un halcón tan manso que lo llevaba sin caperuza en su enaguado puño. También hay relatos históricos de grandes cacerías que se llevaban a cabo en el Lago de Texcoco, sin embargo todavía no tenemos detalles de los vuelos que realizaban.

Los primeros halconeros en México, ya como país libre y soberano, surgieron en la década de los 40, el segundo grupo de halconeros mexicanos surgió a principios de los 60, y el primer halcón peregrino que hubo para cetrería fue un pasajero *Falco peregrinus tundrius* hembra que fue capturado en 1972 por Enrique Guerrero y Eduardo Apellániz en una playa del Golfo de México. Este halcón se llamó "Doña Margarita" y era la sensación del grupo, pasábamos horas contemplando la perfección y belleza de su plumaje. Eduardo Bessoudo y Eduardo Apellániz comenzaron a entrenarlo, los demás observábamos cada alateo, cada movimiento del halcón. Esta fue nuestra primera experiencia con un halcón peregrino. Motivados por esta captura, en 1973 se organizó un viaje en el cual se trapearon 8 halcones pasajeros, 6 hembras y 2 machos. Previamente se había solicitado un permiso al



Eduardo Bessoud cazó garcillas bueneras *Bubulcus ibis* por primera vez en 1979 con una hembra *Falco peregrinus tundrius* pasajera, puso el ejemplo y los demás halconeros comenzaron a cazar estas garcillas ese mismo año. Fue excitante poder cazar con los peregrinos. Al principio los vuelos eran de mano por mano o brazo tomado, generalmente vuelos cortos que terminaban al primer golpe, otros se prolongaban subiendo hacia las nubes, pues estas garcillas tienen un poder de ascenso que hacen trabajar duro al halcón para ponerse en posición. Ya que el halcón se pone en posición, comienza el ataque y cuando logra apartar alguna de la parvada es cuestión de una batalla aérea hasta que la acuchilla. Estos vuelos cada año fueron mejorando, lo ideal era encontrar una pequeña parvada que estuviera entre el ganado, se buscaba soltar al halcón desde lejos para que ganara altura antes de atacar a la parvada, una vez en posición solo había que arrear al ganado para levantar las garcillas, lo hacíamos un poco rápido para tener al halcón concentrado en el halcónero porque había garcillas alrededor y era fácil que el halcón se distrajera con otras y se perdiera pues todavía no teníamos la prociada telemétrica, entonces íbamos aproximadamente quince halconeros de alto vuelo.

En 1980 se iniciaron más halconeros en el alto vuelo, conocíamos un lugar en donde íbamos a tramppear halcones pasajeros a 1000 Km. por carretera desde la ciudad de México. Recorrimos el lugar en automóvil utilizando palomas con chaleco, grandes extensiones de desierto junto al mar. Juan Ramírez y yo fuimos en octubre a buscar un nuevo lugar a 500 Km., donde pensábamos que encontraríamos halcones pasajeros, al llegar dimos un recorrido y vaya sorpresa, una pequeña playa virgen con unas dunas enormes, atrás una vegetación exuberante, al fondo una montaña con pinos y nieve, y una densidad increíble de halcones pasajeros. Capturamos 4 halcones, escogimos dos y soltamos los otros dos, cazamos garcillas y al final de la temporada, en febrero, también



Martín Guzmán celebrando a un halcón *tundrius* anfitrión, marcado en Alaska el 27/07/1987 y capturado el 14/10/1987 en Veracruz (México) a 10 000 km. de distancia. El anillamiento científico de aves migratorias proporciona datos valiosísimos sobre sus desplazamientos cuando son capturados, en este caso para la práctica de la cetrería. Foto: Autor

Halcón peregrino *tundrius* anfitrión, marcado en Alaska el 27/07/1987 y capturado el 14/10/1987 en Veracruz (México) a 10 000 km. de distancia. El anillamiento científico de aves migratorias proporciona datos valiosísimos sobre sus desplazamientos cuando son capturados, en este caso para la práctica de la cetrería. Foto: Autor



soltamos nuestros halcones porque en octubre queríamos ir a tramppear unos machos para probarlos con las garcillas ya que las hembras las dominaban bien.

En 1981, a los 24, tuve una grata experiencia, fui a tramppear halcones con mi novia esperando capturar un macho para meterlo a las garcillas, nos fuimos en ferrocarril y la idea era salir a tramppear a pie. Para nuestra suerte estaban estrenando un hotel cerca de la playa, en este lugar hay dunas enormes y dunas pequeñas que permiten aproximarse a los halcones sin ser vistos, lanzaba la paloma escondiéndome en una pequeña duna, después de ver algunos pasadas esperaba un rato, me asomaba y veía el halcón comiendo de la paloma a unos cuantos metros de distancia, el halcón al darse cuenta debía de comer, después continuaba comiendo tolerando mi presencia, lo podía ver tan cerca que me daba cuenta cuando ya estaba cazado, atrápanos dos machos y dos hembras, uno de los machos pesaba 460g, parecía un torzuelo junto al macho normal de 560g.

Héctor Verdejo cazó una corceta por primera vez en 1986, cuando fue a volar su hembra peregrino *tundrius* pasajera, estaba introduciéndola a palomas cuando vio a la corceta en una charca, soltó el halcón, cuando se remontó pensó en levantar la corceta para ver si la atacaba, de no ser así él ya tenía la paloma lista, pero para su asombro, el halcón atacó a la corceta atrápanla en el primer golpe, Héctor casi no podía creer que apenas introduciendo a su halcón ya había cazado su primer pieza.

En 1988 se organizó el primer Sky Trial en México, motivado por Ricardo Velarde. Participaron diez halcones, todos pasajeros. El último día al estar volando un halcón, hubo una confusión, el halconero estaba enojado porque pensó que alguien había soltado otro pájaro sin autorización y estaba interfiriendo su vuelo, pero se trataba de un halcón perdido que atacó a la paloma que le habían servido. Héctor Verdejo había perdido su peregrino una semana antes del evento y nos dimos cuenta que se trataba de un halcón perdido. Héctor le lanzó otra paloma, el peregrino la agarró y después de varios intentos logró agarrar al halcón por las pihuelas. No tenía identificación y nunca se supo de quien era, así que llegaron diez halcones y regresaron once. El mejor vuelo de ese evento fue el del pasajero de Víctor Saucedo.

Martín Guzmán, Víctor Saucedo y Juan Borumon se fueron a vivir a la ciudad de Aguascalientes en 1990, 500 Km. al noreste de la ciudad de México, tramppearon los primeros *F. peregrinus anatum* pasajeros y comenzaron a cazar patos con regularidad en ranchos de los alrededores de Aguascalientes, que es una zona con muchas charcas y muchos patos, un pequeño rancho para la afantería. También hay muchos cazadores y frecuentemente se puede observar que discuten de la forma de escopetas se acen que en lo alto algún halcón que quiera aprovechar la levantada de la parvada para atacar también a algún pato. Este trío de halconeros



Valentín Rodríguez después de una exitosa jornada de caza de patos con cuatro pasajeros *anatum*. 2002. Foto: Enrique Valverde

Torzuelo (el halcón peregrino *tundrius*). 1982. Foto: Autor



Primer trampo del primer grupo, capturándose ocho peregrinos *tundrius* pasajeros. De izquierda a derecha: Héctor Apellániz, Juan Ramírez, Eduardo Apellániz, Eduardo Bessoud, Roberto de Ustar y Enrique Guerrero. Foto: Juan Ramírez

neros han cazado patos como: corceta de alas verdes, corceta de alas azules, pato golondrino, pato acanalado, pato tringero, pato bocón, pato madera, garzas de todos los tamaños, cuervos, huli-hulis, mochuelos, urracas, etc.

En 1991 los demás halconeros comenzaron a cazar patos con halcones pasajeros, aproximadamente cincuenta halconeros de alto vuelo, también en bajo vuelo varios cetreros comenzaron a tener excelentes resultados con Harris pasajeros.

Legalidad y problemática.

México como país subdesarrollado o del tercer mundo, tiene aspectos preocupantes, suceden cosas que en pleno siglo XXI son difíciles de creer, el principal problema que no nos permite progresar como país y que nos tiene estancados en una situación miserable, es la corrupción y en consecuencia la pobreza. Esto lo menciono porque puede ocasionar desconcierto en personas que no han visitado nuestro país, la cuestión es que existe un mercado negro de animales silvestres, cada año son exportados miles de rapaces de todas las especies y vendidos sin piedad, sin embargo después de que el gobierno en 1998 invitó a los cetreros y asociaciones a participar en una serie de juntas para comenzar a regular la cetrería, este comercio ha disminuido considerablemente gracias a

que se ha creado mayor conciencia entre el gremio y que ahora nosotros mismos nos hemos convertido en inspectores denunciando ante las autoridades a las personas y lugares donde se venden aves rapaces. A su vez la autoridad encargada de decomisar ejemplares, como no tiene conocimientos ni presupuesto, canalizan las aves con las asociaciones para rehabilitarlas o aprovecharlas para cetrería. En este sentido estamos participando en coordinación con el gobierno, sin embargo todavía hay mucho por hacer.

En otros aspectos tenemos algunos privilegios como el de poder capturar aves pasajeras, siempre y cuando no estén en la lista de especies en peligro o amenazadas. También por nuestra situación geográfica somos el quinto país con mayor diversidad del mundo y tenemos la mayor variedad de rapaces y hábitats en América.

LA CETRERÍA EN LOS AEROPUERTOS ESPAÑOLES

Manuel Zugasti



Este artículo está extractado del libro "Las aves en los aeropuertos. La aplicación de la cetrería", del mismo autor, cuya publicación por el Centro de Documentación y Publicaciones de AENA está en preparación. Manuel Zugasti es actualmente responsable de la sección de ecosistemas de AENA. El empleo cetrero ya tradicional en nuestro país de rapaces para la exclusión preventiva de aves de las pistas de los aeropuertos han permitido a Manuel recopilar una muy valiosa información sobre la eficacia de este sistema exportado a muchos otros rincones del mundo.

En 1968, en la Base Aérea de Torrejón de Ardoz (Madrid), estaba planteado el problema que suponían las aves en libertad, sisones y avefrías principalmente, y perdidos, patos y palomas en menor medida, para la seguridad de las operaciones aeronáuticas, ya que se habían producido incidentes con estas aves durante los despegues y aterrizajes de los aviones, y los métodos destinados a mantenerlas alejadas de las pistas tenían una eficacia muy limitada. En este año, y analizado este problema, Félix Rodríguez de la Fuente diseñó y dirigió la Operación Bahari, seleccionando un grupo de halconeros capaces de actuar en un recinto aeronáutico y de entrenar a un equipo de halcones que pudieran volar y cazar en un medio artificial como es un aeropuerto.

Grandes concentraciones de aves, como, en este caso, los sisones, obligan las pistas de los aeropuertos para su cierre. Foto: D. García

Los resultados respondieron a los planteamientos que inspiraron la operación: Al cabo de un año el número de aves conflictivas, pertenecientes a las especies mencionadas, se había reducido espectacularmente, con un número de bajas insignificante respecto a su población inicial, estimada en miles de ejemplares. Este fenómeno era la respuesta de las poblaciones silvestres a la presencia permanente de sus depredadores naturales en vuelo de caza, con capacidad de atacar en cualquier momento dentro de un territorio determinado, haciendo que este territorio fuera un espacio de riesgo y, por lo tanto, poco adecuado para establecerse.

De una forma que se puede definir como espontánea, por ser una consecuencia de su comportamiento natural, las poblaciones iniciales abandonaron el territorio y se establecieron a una distancia prudencial del campo de influencia de los halcones. Ante este resultado, al año siguiente se realizaron pruebas en el próximo Aeropuerto de Barajas, con problemas similares, producidos más o menos por las mismas especies a las que se añadían las propias de la



ribera del río Jarama, y con un tráfico aéreo en constante crecimiento. También en este caso los resultados respaldaron a las previsiones, y en el año 1970 se estableció un servicio para la erradicación de aves de forma permanente en este Aeropuerto, como continuación de la Operación Bahari, con la misma denominación, bajo la misma dirección y con los mismos fundamentos.

Se inicia así un proceso cuya historia es paralela a la evolución de la cetrería en España durante estos últimos treinta o cuarenta años, desde que Félix "resucitó" esta práctica hasta la actualidad, proceso que se ha caracterizado por las siguientes etapas:

1970 - 1980.
Puede definirse como una etapa experimental, iniciada en los centros mencionados pero poco difundida, entre otras causas por la escasez de halconeros suficientemente capacitados y por las dificultades para obtener aves de presa, que procedían de la naturaleza en su mayoría. De hecho, durante esta época se emplea preferentemente el bahari, con menos frecuencia otras variedades de peregrino, y de forma ocasional se experimenta con sacre y, excepcionalmente, con gerifalte y alcazán de distinto origen (intercambios, donaciones), entre otros, destinando su entroncamiento preferentemente al sacre y captura de sus presas habituales en la naturaleza: perdices, patos, sisones, palomas, estorninos, etc., comunes en estos aeropuertos y causa de preocupación por las incidencias que se pueden producir a partir de su pre-

sencia en las proximidades de las pistas. También se realizan algunas experiencias con azor, cuyos resultados quedan lejos de los objetivos planteados.

1980 - 1990.
Poco a poco se van conociendo los resultados obtenidos con el empleo de aves de presa, y aparecen nuevos practicantes de esta actividad que experimentan estas técnicas en distintos aeropuertos, terminando la década con el servicio establecido de una forma permanente en los aeropuertos de Granada y Sevilla, con unas poblaciones de aves silvestres similares a las existentes en los aeropuertos de Madrid, características de los espacios abiertos del interior peninsular, continuando con el empleo del bahari y otras variedades de peregrino, sin que se obtengan unos resultados aceptables en las pruebas realizadas en aeropuertos sometidos a una influencia marina.

Al final de la década, abandonada la práctica de obtener las aves de su medio natural, utilizando únicamente ejemplares procedentes de centros de cría de estas especies debidamente autorizados, tienen lugar las experiencias de Montenegro y Larán en el Aeropuerto de Vigo frente a sus poblaciones de gavilanes, empleando al azor en primer lugar y experimentando a continuación con halcones, el tagarote entre otros, obteniendo unos resultados similares a los que se conocían en el interior peninsular.

1990 - 1995.
A partir de 1990 las cosas pasan con más rapidez, y esto hace que las etapas sean más cortas.



El halcón peregrino *Falco peregrinus* es la rapaz más empleada a efectos prácticos. Con muy pocas bajas sobre las poblaciones de aves silvestres que ocupan las pistas, se obtiene un efecto olusatorio realmente espectacular.
Foto: D. García

Queda rota la limitación que supone considerar que los halcones únicamente son eficaces frente a sus presas habituales en la naturaleza, especies de lanaras, pájaros y espacios despejados continentales, y que estas especies son las únicas que responden a la presencia del halcón en vuelo de caza según los plantamientos iniciales de la experiencia.

Estos resultados se difunden rápidamente, apareciendo halconeros con aves capaces de realizar ascos y capturas de las especies más diversas con ejemplares que pocos años antes eran totalmente desconocidos para la mayoría de los cetreros españoles, y con una repercusión en las poblaciones silvestres equiparable a la que ya se conocía.

Ante los resultados obtenidos, en 1991 se establece un servicio de cetrería destinado a la erradicación de las aves en los aeropuertos de Málaga, Ibiza y Tenerife-Sur, en los que el problema derivado del incremento poblacional de aves marítimas iba en aumento, acentuado por un progresivo aumento de las operaciones aéreas, aplicando nuevos criterios y metodologías que aportan Francisco J. Llopis y Amparo Sáez con su equipo familiar entre otros, incorporando nuevas especies a sus equipos, dando prioridad a los ejemplares híbridos en algunas ocasiones.

Una vez que se ha comprobado la posibilidad de actuar con aves de presa frente a cualquier tipo de especie con unos resultados similares, se establece de forma experimental un servicio móvil de cetrería, con base en el Aeropuerto de Cuatro Vientos, destinado a corregir situaciones puntuales producidas por la presencia imprevista de aves, cada vez más frecuentes espacialmente en las épocas de migración. En el desarrollo de este servicio intervino Isaías Martín Zazo, entre cuyas competencias figuraba la información y divulgación de la mecánica de los procedimientos que se estaban empleando, todavía poco conocidos en la mayoría de los aeropuertos.

En esta etapa el concepto inicial de "SERVICIO DE ERRADICACIÓN DE AVES" evoluciona hacia uno más amplio y general, denominándose "SERVICIO DE CONTROL DE LA FAUNA" (SCF), nombre por el que hoy se conoce, y cuyas competencias van más lejos que el vuelo de las aves de presa en los aeropuertos.

1995 - 2000.
Como consecuencia de este proceso de pruebas y divulgación, se establece un servicio basado en la utilización de las técnicas de cetrería en los aeropuertos de Menorca, Gran Canaria, Barcelona, Jerez, Tenerife-Norte, Murcia-San Javier, Fuerteventura, Bilbao, Palma de Mallorca y Valencia, suprimiendo la necesidad del servicio móvil establecido pocos años antes y con una nueva orientación, en la que el SCF va asumiendo competencias en el proceso de gestión del medio natural en el recinto de los aeropuertos.



Equipo de halconeros profesionales del aeropuerto de Madrid-Barajas.
Foto: C. Matamoros



En esta etapa, lo que inicialmente fueron equipos localizados en un área concreta evolucionan hacia empresas capaces de atender simultáneamente a varios aeropuertos, como ya se había experimentado en algunas ocasiones, partiendo de equipos consolidados y en los que se desarrollan procesos de formación específica en aeropuertos para sus miembros, como los dirigidos por Alfonso Anís y Fernando Olmos, apoyados en sus centros de producción de rapaces.

Respecto a las aves utilizadas, comienza a ganar terreno la utilización del Harris en vuelos a mano, que se muestra muy eficaz frente a las invasiones de conejos y liebres que tienen lugar en algunos aeropuertos, desplazando poco a poco al azor, y ganando adeptos los grandes halcones, principalmente los híbridos de gerifalte con peregrino y sacre, por su resistencia y agresividad frente a cualquier tipo de especie que pretenda ocupar su territorio, y son frecuentes los equipos con una dotación muy variada, destinada a cubrir cualquier tipo de necesidad.

A partir de 2000.
Es una etapa de consolidación del SCF, en la que se han incorporado los aeropuertos de Alicante, Melilla y La Coruña, y se amplía el servicio contratado por el Ejército del Aire en la Base de Torrejón de Ardoz, abierta al tráfico civil, siguiendo el modelo de colaboración que se aplicó en su día en el Aeropuerto de Murcia-San Javier, y con estudios en curso que permiten prever la implantación de este servicio en nuevos centros a partir de la evaluación de sus poblaciones de aves y del riesgo que suponen frente a la evolución del tráfico aéreo en cada uno de ellos, y especialmente por los cambios que se detectan en el comportamiento de las poblaciones silvestres, especialmente en lo referente a la ocupación de nuevas áreas de distribución.

Al mismo tiempo, las posibilidades del Harris permiten considerar su empleo en espacios reducidos, donde la altanería no es posible, ampliando el campo de aplicación de las prácticas cetreras a centros en los que no se consideraba posible hace relativamente poco tiempo.

Actualmente la red de aeropuertos comerciales en España está formada por 47 instalaciones, de las que 22 (46% del total) tienen contratado un Servicio de Control de la Fauna basado en la aplicación de las técnicas de cetrería. Este servicio afecta a más de 1.650.000 cooperaciones aéreas, lo que supone un 87,7% del total de las realizadas (cerca de 1.917.000), y a algo más de 140 millones de viajeros, un 91,3% de los casi 154 millones que utilizaron, según los datos correspondientes a 2003.

Además de estos datos numéricos, que hablan de la aceptación de este servicio, se ha producido un proceso de mentalización sobre la aplicación de los recursos de la naturaleza para evitar ciertos efectos negativos en actividades dependientes de las tecnologías más avanzadas. Sirva como ejemplo que la imagen del halcón está presente en todas las publicaciones que se generan en los aeropuertos con carácter ambiental, y que la relación directa con los halconeros forma parte del contenido de las visitas escolares que se realizan a estos centros, contribuyendo a las más jóvenes la mecánica de funcionamiento de las especies silvestres, con unos resultados muy positivos.

Nos encontramos con una práctica a la que algunos proporcionan una antigüedad de más de 3000 años, cuyos fundamentos, debidamente canalizados se han mantenido a través de los siglos, y que ha pasado de ser un deporte reservado a determinadas minorías, a una actividad que proporciona un puesto de trabajo directo y especializado a cerca de un centenar de profesionales, con una responsabilidad que afecta a millones de viajeros al año, para la que es necesario tener una mentalidad y preparación adecuadas:

El cetrero que trabaja en los aeropuertos no es alguien limitado a culcar sus aves y a realizar los vuelos necesarios para mantener su forma física: Ha de ser alguien condecorador del territorio en el que trabaja, su población silvestre, causas de su presencia y efectos que puede producir, y con conocimientos y medios para mantener un equilibrio de la vida silvestre compatible con la seguridad del tráfico aéreo.

Técnicas nacidas hace más de 3000 años se combinan con la más moderna tecnología para conseguir la seguridad de los usuarios de las aeronaves.
Foto: C. Matamoros

Tirzuelo de halcón peregrino *Falco peregrinus brookei* en picado con un quiebro. Este tipo de maniobras sembrarán el pánico entre los bandos de potenciales presas que optan por abandonar la zona.
Foto: D. García



Asumiendo estas funciones es posible garantizar el futuro para una actividad que, mal desarrollada o sujeta a criterios personales, ajenos a la finalidad que se persigue, puede perder su eficacia, repercutiendo negativamente en el prestigio de los halconeros que han sabido aplicar sus conocimientos a unas funciones que van más lejos de disfrutar con los lances de cada día.

Al comienzo de esta exposición se ha hecho una mención de Félix Rodríguez de la Fuente, referente imprescindible cuando se trata de la cetrería moderna en España, y sobre cuya figura poco se puede decir que no se haya dicho ya en el mundo de la cetrería y de la conservación del medio natural.

También se han mencionado a algunos de los protagonistas de cada una de las etapas del proceso que ha seguido la cetrería en los aeropuertos españoles, a los que hay que añadir a Aurelio Pérez, Jesús Rero, Jesús Brizuela y Manuel Vázquez, entre otros, que formaron parte de los equipos iniciales de las primeras etapas de esta experiencia, algunos de los cuales siguen prestando sus servicios en esta actividad, destacando su papel como maestros de sucesivas generaciones de halconeros que han permitido que la eficacia de los procedimientos empleados se estén tomando como modelo en aeropuertos de todo el mundo.

Sería injusto por mi parte no manifestar mi agradecimiento personal a todos ellos, alguno de los cuales se ha "quedado en el tintero" más por defecto mío que por la importancia de su participación en todo este proceso, ya que la opinión de quien tiene un halcón en su mano siempre la he estimado muy valiosa.

Este agradecimiento se amplía a los responsables de AECCA, que han considerado que mi aportación tiene el interés suficiente como para dedicarle un espacio de su publicación.

Ah! Se me olvidaba: No soy halconero, cosa que saben quienes me conocen, y posiblemente hayan adivinado una parte importante de los textos.



Fernando hacia el cielo. Actualmente los principales aeropuertos españoles cuentan en su equipo de halcones con algunas ejemplares de halcón peregrino dedicados a control de seguridad en las pistas.
Foto: D. García

LA CETRERÍA EN UNA MISCELÁNEA DEL RENACIMIENTO ESPAÑOL: LA VARIA HISTORIA DE LUIS ZAPATA DE CHAVES

José Galiardo

"Pues, de tantas maneras de cosas hemos tratado, bueno será que tengan aquí su lugar las aves, a las que yo tanto me he dado" (cap. 176)



El autor del presente artículo, José Galiardo Moya, nació en Valencia (1976). Es licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Valencia. Desarrolla actualmente su doctorado, para cuya obtención prepara una tesis que pretende ofrecer una edición crítica de la miscelánea de finales del siglo XVI que se conoce como *Varia historia*, cuyo autor, el noble extremeño Luis Zapata de Chaves, fue también escritor del famoso tratado sobre aves rapaces de caza titulado *Libro de cetrería*.

Dice don Luis Zapata en el capítulo 40 de su *Varia historia*, titulado "De cosas singulares de España", que el río más rápido de nuestro país es el Cinca, o Cinca, que pasa por Monzón (Huesca), al que Julio César, con acierto, llamó Rapax¹ (51). Esta pequeña noticia no tendría más importancia si no fuera porque da la nota exacta para comprender el nombre de rapaces dado tradicionalmente a un grupo específico de aves caracterizadas, efectivamente, como indica el diémo latino rapax, por su rapidez, esto es, precisando, por su capacidad para ejecutar velocísimos descensos durante su vuelo, tal como los turbulentos rápidos del Cinca en su bajada desde los Pirineos hacia el Ebro.

Bien conocía el caballero llerense a estas bellísimas aves, pues se había familiarizado con ellas a lo largo de su vida, en el curso de su afición al antiguo y noble arte de la cetrería, y cuyos conocimientos quiso legar en su *Libro de cetrería*. Pero este tratado en verso, escrito en sus lar-

gos días de reclusión forzada, no es la única obra de Zapata que contiene información de esta naturaleza, ya que también la *Varia historia*, escrita en parecidas circunstancias, ofrece al lector un caudal de anécdotas, noticias, saberes y curiosidades sobre el arte de la caza con aves que forman un conjunto caracterizado por su fragmentación y desordenada dispersión a lo largo y ancho de los 253 capítulos que componen la obra. Digámonos así: la caótica variedad temática de la *Varia historia*, formalmente una miscelánea anecdótica creada desde la memoria personal, permitía al compilador la inclusión de contenidos literarios de todo tipo, algo que aprovechó el caballero llerense para insertar una serie de materiales dedicados a tal práctica.

¹ Todas las citas remiten a la edición de la *Varia historia* preparada por Manuel Caracasa González (Llerena, Editorial Extremena, 1999). Ponemos la paginación entre corchetes después de cada cita.



las otras aves matan ellos por gana de comer natural; mas el milano por arte y por enemistad le matan" (259). Llamativa precisión final digna de un maestro cetrero.

Semejante sensación de maestría, por otra parte, deja el capítulo 40, "De cosas singulares de España", en el que el llerense antes, en su opinión, la procedencia geográfica de las mejores especies de rapaces cetreras de la Península: "Los mejores nobles, de las Rocinas; los mejores azores, de Navarra; los mejores gavilanes, del Pedroche; los mejores boharries, de Cataluña" (53).

Y otra noticia más síntica don Luis en la época de Isabel y Fernando, en el capítulo 156, "De la mudanza de los tiempos en la variedad de los precios de las cosas": "y los ganados, sin dudarlo, se andaban libres por esos campos, ni porque padeciesen aquí o allí se les llevaba penas, ni tenían señal ni hierro, y ahora los hombres ponen su hierro y señal, sus escudos y armas, aun en las aves que vuelan, y mucho más acá en la restauración de España" (215-216). Y bien cierto es que la nobleza de aquel período, controlada y apoyada por los Reyes Católicos tras muchas décadas de enfrentamiento con la Corona, potenció la moda de la cetrería como práctica y ritual de prestigio en sus acrecentadas horas de ocio cotidianas.

Y, precisamente, sólo en el marco del ocio nobiliario se entienden las burlas de las que tanto gustaban los desocupados caballeros, una parte de las cuales -lo sabemos por esta obra- tenían a las rapaces como protagonistas y cómplices: "Aquellas son buenas y leves burlas, viendo a caza, poner garza a la orilla de un arroyo, e hincada en una estaca, y llegar otro con grandes ruegos a volar primero por cazar sus falcones, y porque no se fuese, lanzarlas luego en balde; que son burlas que pierden poco y de poca sustancia, que antes dan luego risa a burlescos que a burlescos" (202), en "De recados falsos", capítulo 150.

Pero conocía Zapata más burlas y agudezas de este tipo, escuchadas en las largas conversaciones junto a otros nobles amigos, como la del agudísimo don Enrique Enríquez, siendo muchacho: "El mismo, de aquella edad, tardándose por estar con una dama, que le había un señor esperado para comer: «¿Dónde habéis estado, don Enrique?», «Perdone Vuestra Señoría -ejó él-, que me perdí con la garza, y mi tardanza esta fue»" (277). Y tal nos parece que el enamorado y cristiano don Enrique debió inclinarse bien joven en el arte de la cetrería cuando se identificaba con un buen halcón en pos de una blanca y bella garza.

Ahora bien, uno de los aspectos más llamativos de la presencia de la cetrería en la *Varia historia* radica en el uso estilístico que don Luis

Halcón lanero allanque Falco biarmicus, una especie más esquivada y usada en el medievo de lo que es en la actualidad.
Foto: LM Paderna

Halcón a caballo, del incipit de un manuscrito medieval.



hace de diversos elementos de esta práctica. Nos referimos a una serie de metáforas y símiles espolvoreados por el texto que embellican notablemente el lenguaje literario de la obra, haciéndola más atractiva para el noble al que nuestro autor dirige su miscelánea, al ser una temática familiar.

La caza con aves rapaces fue tan importante para el llerense que, cuando al principio de la obra define sus criterios de selección de la materia, no duda en establecer una bonita metáfora en la terminología cetrera del XVI: "Cuando se juntan dos cosas, que es una extrañeza grande y ser grandísima verdad, eso es materia de mi pluma y su natural pasto y vianda, así como Nuestro Señor dio un manjar propio a sus hombres, otro a las aves, otros a cuantas cosas vivas hay" (115), fragmento en que se alude claramente a la alimentación de las rapaces. Otra preciosa metáfora se lee en el capítulo 11, "De la Academia del Gran Capitán", que no necesita presentación ni glosa: "De los discípulos de cuya mitica dió algunos que se me acordaren, por que se vea cuánto el buen cazador hace buenos halcones, y cuánto el buen montano encarnando los buenos canes" (148).

De los símiles estilísticos, con sus bellas imágenes, sólo soñáramos su acierto en la comparación de los elementos antes de ofrecer una breve antología: "Mas, a cabo de tres o cuatro años, volvió el ladrón a Sevilla, rico con los despojos de semejantes asaltos, como sacre que vuelve al repasto, donde se le tiene armado el lazo" (30); "Estaban con una gran señora en Nápoles muchos caballeros cortesanos de España, donde era toda la gala y toda la damera de Italia, entre los cuales estaba García Lara, y ya a puesta del sol, que es la hora en que se cobran los halcones y azores de mejor gana" (105); "Esto hacía galantemente el señalado caballero don Diego de Córdoba, que se sacada muy graciosamente con las armas, con la lozana que se sacuda un halcón en el aire" (166); "Aunque de esta facultad haya en estos tiempos habido muchos muy principales caballeros, muy verdaderos y muy susten-

Halcón al viento (del *Beatriçe* de Abordeiro, siglo XIV), foto 29v.

El azor Acceptor gentilis, especie protagonista de la mítica leyenda que versa sobre la casaca de las tenras de Castilla como territorio independiente del reino de León.
Foto: LM Paderna



ciales, porque de todos no se puede decir juntos a un tiempo, escorrijo por ejemplo y muestra como el mercader de halcones que saca a la vista un hermoso gerifalte, un neblí del arco" (217).

Pero la pieza más apetecible de este tipo que contiene la *Varia historia* es, sin duda, su variada e interesante anecdótica cetrera, un caudal de anécdotas, casos y sucesos siempre curiosos e interesantes para el lector de ayer y hoy. Don Luis los deja caer aquí y allá, según el ritmo creativo de su memoria, que nunca debe ser impertinada. Algunas de estas historias, protagonizadas siempre por caballeros cuidadosamente identificados, fueron presenciadas por el mismo autor en sus viajes de juventud y madurez: "De aves hay mucha más abundancia, extraordinarias, blancas; yo vi un azor de dieciocho perdices al conde de Alba, don Enrique, como una paloma blanca; y blanco a un buen jerrifalte del conde de la Puebla, don Pedro de Cárdenas, y un gavilán zaharello a don Manrique de Zúñiga, hijo de la duquesa de Béjar, blanco, tomado en tierra de Sevilla; nunca hizo con él nada" (78), en el capítulo 59, "De cosas blancas"; donde se registra la rareza de estas extrañas rapaces albinas, muy buscadas, así como el asombro del llerense por la inutilidad de un ave que no es ejercitada en la caza, y que, seguramente, fue empleada como pájaro de exposición por su insólita blancura.

En el capítulo 141, titulado con toda intención "De cosas maravillosas muy verdaderas que no parecen verdades", se ofrecen tres curiosas noticias sobre un par de asombrosas rapaces híbridas y un desdichado esmeralón: "Yo tuve en Monzón un almorán, que me hizo de ambas castas; cercicado en manos y pico en el piar, y alcotán en cuerpo y azul, y cola y alas, y acollorado. Y el duque de Ferris don Gómez tuvo un gavilán y buharro, de grandeza de buharro, y pico y manos y bermeja y pinta por delante, y gavilán por detrás. Y un



jardinero de Aranjuez de mucha verdad me contó que había visto en aquel sitio llevar en las manos un esmerón a una picaza, y revolver la picaza sobre él, y esirse con tanta furia, que los cogió a entranbas, e hizo en su oído las amistades" (191). El capítulo 197, "En cosas que parecen mentira y son verdad", presenta, en cambio un bloque más amplio, rico y compacto de maravillas de aves de caza, muy interesantes y sorprendentes todavía hoy, que entregamos al conflicto:

"Una que un gavilán mató una garza puesta, que viéndola mear entre unos junco la cubrió la asíó por ella, y la tuvo hasta que la socorriera. Otra que él y criados suyos con cuatro o cinco gavilanes mataron cien faisanes en un día, que aquella en calidad, y ésta en cantidad, fueron grandes cosas; mas todo y dicho por tan verdaderos señores se debió tener por muy cierto" (300). "También, pasando del monte a la casa vi, un lavanco de golpe de neblí altozano, padeó en dos el pico de abajo, y otro hendido de la furiosa uña, como con un cuchillo por las espaldas, como cuando parte por ellas para ceñir un ariato; y otro de otro golpe echar la mojeta por abajo, y sin recibir detrimento los halcones en el cuerpo ni en las manos" (303). "Mas es grande la furia que traen, como vi otro que en buena altura de una caída cortó a un martinete un ala, y el ala vino al suelo por sí y por sí el cuerpo cada una cosa por su parte" (304). "Y aunque en cosas de caza suelen acanar algunas cosas, está aquí unas pocas que se me han ahora acordado. El infante don Luis de Portugal, estando en Almerin un paso, echó un neblí por una

garzota alta, y habiendo pegado el neblí con ella en gran altura y trayéndola en las manos, al llegar poco más de un tomo del suelo, estando apeados los cazadores esperados, encogió los zancos con la garzota en las manos y dá muchos torres en el aire hasta que la perdieron de vista; y nunca le cobraron más. A Extremadura vino un cazador del Rey nuestro señor con un jentafle a buscar garzas, y volando una en la ribera de Guadacaza, cae un águila a ellos, deja el jentafle la garza y empuñe con el águila, y surtiendo a ella como si fuera otra ave menor, pega con ella y tráela a tierra; socorrela el cazador, y trájala viva a su posada. Este día fue infeliz para las águilas, que volando, un cazador de don Gómez de Cárdenas una perdiz con un borni, el borni la cogió. En esto cae del cielo otra águila y quita al borni la perdiz de las manos; toma el borni por su honra y va tras el águila; muerdele por debajo y tómale la perdiz de las uñas, y sientáse con ella en el suelo. Llega el cazador y socorrela, y el águila fuese su vía muy corrida y avoragada; y es de considerar que las águilas son tan fuertes que a un hombre harán gemir si le asen de un brazo con sus finas manos. Otro fue para otros cazadores extraño lance, que el marqués de Priego, don Lorenzo Suárez de Figueroa, echando a un milano tres sacres acudieron otros dos milanos, y cada uno combatiendo al suyo, trajeron abajo y mataron los tres milanos. Los tres sacres cada una el suyo; al sacro entró recio un cazador, espesase el sacre, déjale el milano en las manos y empuñe por un buhar-dio, y también matale. Y a don Gómez de Cárdenas se le perdió un sacro volando un milano, en Forales, dos leguas de Mérida, y el mismo día le tomó un villano en Asturias con él en las manos, a pascua del sol, en una aldea chica, a una legua de la mar, como se tomó por testimonio de escribano. Otro sacro comió cuando el señor de Peñabanda, don Juan de Bracamonte, al salir de la muda parió un sacro con un fador bien largo, y fue a parar a la gavia de un navío en Cádiz donde del fador le sacaron y cobraron. Húbole el primer conde de la Puebla, que le llamaron el Marnero, y llámose Hércules el otro buen sacro que parió y cobró de las Asturias su hijo don Gómez de Cárdenas" (304-305).

Y para finalizar esta selección anecdótica, prestaremos atención al bloque textual en el que Zapata dejó constancia de un mayor esmero, dedicación, el excelente y extenso capítulo 176, "De los extraordinarios precios en que se han vendido halcones en España". Se trata de una anécdota evidentemente a analizar, a través de una rica y representativa serie de casos conocidos por nuestro autor, los precios alcanzados por neblíes y sacros en la España del Renacimiento, castística que constata la constante revalorización de estos pájaros y los cuantiosos gastos generados en su compraventa al ser percibidos como una inversión segura en un bien de prestigio y ostentación. No deja de llamar la atención tampoco la fulgurante rapidez con la que se

Halcón del Bestiario de Anne Walley, siglo XV.

Grabado de Luis Zapata inspirado en su traducción del "Arte perfito de Fieroz", publicado en Lisboa en 1592.

encarecían ciertos ejemplares cuando se difundía a través de las conversaciones de los caballeros la noticia de alguna caza espectacular de muchas o difíciles piezas de tal o cual ave, conocida por su nombre, cuyo dueño recibía ofertas increíbles y desmesuradas por ella, como se ve. E incluso tal realidad fue objeto de alguna graciosa broma, como la del "run gavián" que se lee a la final. El texto, completo, es el que sigue:

"Pues, de tantas maneras de cosas hemos tratado, bueno será que tengan aquí su lugar las aves, a las que yo tanto me he dado, y las que siguiendo cazadores y mirando al cielo, han dado en hoyos y charcos caídas muy grandes, y alegrísimamente han gastado tanto y dejado por tras ellas negocios de la tierra, importantes y de mayor calidad. Así diré de los precios en que se han vendido muchos pájaros, por los que se ve la largueza de unos y la constancia de otros, hasta llegar a dar por ellos tales precios, cuales no alcanzo, impropios de puer, crueles lo que osase matar. Y aunque ahora, por saberlo, lo tenemos en poco, la diuturnidad hará después tenerlo en algo, como el vino y otras cosas semejantes, que ayer fue mosto de ningún precio, y ya es preciosísima cosa de quince o de veinte años.

Tuvo el conde de Orgaz un neblí, que se llamó el bordin; como estaba cuando había en el campo sí no era milano, que en su temporada el duque de Medinaceli por quinientos ducados, que era indio, de tierra de México, y vino tan rubio y desahogado que se andaba por casa como gavián, y murió así el primer año. Tuve yo otro neblí que se llamó Manrique, por que se hizo de bravo en casa del gran cazador don Pedro Manrique, que habiéndome yo de ir en servicio del Rey, me dio el conde de Feria por él una carra de damasco morado y tela de oro, y un hermoso caballo rucio turco, y un plato y una celda a prueba de arcabuz, y cincuenta varas de terciopelo carmesí de Florencia, y cuatro neblíes de la tierra, bravos y a cazador, que le pagó conmigo, cuarenta ducados. Mataba garza y milano, rubio y negrillo, herpelta y atabardado, averramis, garzota, sacro, garza blanca, alcarraván, lechuza, cuerva, cornelón, cuervo calvo pavota, jato real, y estas cosas en mucha altura, solo y acompañado. Do el Rey nuestro señor por un sacre milanero, a don Diego de Acevedo, que se llamaba el Conde, porque el conde de Monterrey se lo había dado, como quien

comprador era, y al tallo de su grandera y librería, doce cazadores salarados, coñidos y vestidos, y mantenidos sus caballos cada año, y los halcones que quisiesen sacar de los Anos a costa de su Majestad, después que escogiese su real casa, y mil ducados para aviararlos, y esto para todos los días de su vida cada año.

Así, el rey don Sancho de León dio por un ayo y un tesalero al conde Fernán González mil marcos de plata para tal plazo, porque se vea que un rey de un reino no tuvo con qué luego pagarlos; y que si el plazo pasase, que la deuda cada día fuese doblando, y en poco tiempo creció la suma, así que no hubo con qué pagarla sino con saltarle el vasallaje que al reino de León tenía sobre Castilla, que de allí adelante fue libre, y reinó por sí, cuya suma de libertad igualó a la deuda sin número, porque tampoco la libertad se puede estimar. Mas no viene a cuento estas cosas de reyes; volvamos a los caballeros, que es nuestro común manjar. Dio el duque de Feria a don Francisco Zapata Puertocarrero, mi hijo, un sacre bravo; que por eso se llamó siempre el Duque, que echáramos un día cuenta que de unos a otros manos que pasó, fue en veces vendido en cinco mil y tantos ducados, y vivió once años.

Yo di al clávero de Alcántara don Francisco de Toledo, un neblí altozano, que la dio por él el prior de San Juan, don Diego de Toledo, doscientos heques de trigo cada año.

Mas esta compra excedió a todas, que por un neblí perdido que estaba en el aire, ni en diez y seis días se había podido hallar, dio el conde de Medinelli, don Rodrigo Gerónimo Portocarrero, a don Luis Guzmán de Guzmán, hijo del marqués de la Laguna, setecientos ducados, y halcón después porque la largueza de la compra no quedase también en el aire. Mas de estas larguezas del



conde de Medinelli no hay que espantar, pues dio por un caballo rucio a un caballero de Córdoba nueve mil ovejas con sus padres y perros, y todo un halo, como si volara.

Y el primer conde de la Puebla, don Alonso de Cárdenas, vivió dicho don Pedro Manrique por un neblí doscientas vacas. Saliendo a caza el conde de Niebla, en Sanlúcar, hallaron una garza en las manos un sacro, que con gran algarífo le cogieron luego, y sin que el conde lo viese le quitaron las armas, que eran de don Juan de Bardiés, un caballero de Zaragoza, que le había el mismo día con gran viento perdido con una garza. Túvole el conde en mucho, y cazó con él medio invierno, hasta que con otro viento llegó a Zaragoza la fama que estaba en Sevilla su sacre, gran cazador. Envío don Juan en la demanda a uno de los suyos. Va a la vara de los halcones del conde, que estaban tomando el sol; reconoce su sacre, y saca testimonio de ello, y de aviso por la posta a su amo que le había hallado, y que el conde no se lo quería dar. Escribe muy comedidamente don Juan al conde, que si quería servirse de él que se sirviese, y que si le quería, aunque no tenía precio, con dos potros suyos se contentaba. El conde no acudó a una cosa ni a otra, pónle demanda ante alcaldes en Sevilla, y en ese medio tiempo pidiérase el sacre; pasa el pleito adelante, condena la justicia al conde en trescientos ducados y en las costas, que de vista y revista y oídas instancias, señalan otros tantos.

Como día la isla de Malta el Emperador a la Orden de San Juan, por ella, de parias y reconocimiento, le envió cierta cantidad de sacres y de neblíes cada año, que a la honra de los halcones toca que islas y tierras se paguen con ellos, por ser raza tan noble y tan estimable. El rey de Túnez también fue obligado a enviar a España en reconocimiento y cosa del reino que el Emperador le ganó y le dio, además de otras cosas, doce halcones cada año.

El Lanzgrave, general del campo de la liga de los alemanes, antes de esto, tuvo en espera un neblí de garzas altas que por maravilla iba a la corte a verte volar, y suplicando un día al Emperador que fuese servido de ir a verla, y el Emperador no queriendo o pudiendo para ella desocuparse, le dijo el arzobispo: "Así lo pensó yo, señor, que Vuestra Majestad todo su negocio es aves", como quien ve a un manchado a unas o a otras cosas aficionado; aquella fue la mayor venta de ave de todas las dichas que, pasando un villano en Monzón, donde estaba la corte con un gran gavilán recién tomado, el duque de Feria, don Gómez, persuadido al villano que viese con él el marqués de Pescara, hijo del marqués del Gasto, que era mozo y nuevo cazador, y dijo que le tomó con una picaza en las manos que llevaba muerta y que lo llevaba a vender al Duque, que se lo pagaría muy bien. Crólle el conde Fernán González, y de que él mismo, cuando mató al Arcipreste en tanto aprieto de cosas, no se dejó por ahí el azor del Arcipreste, sino que se lo llevó, que si con halcones cazaban o suspiran cazar, entonces no hicieron de los azores tanto caso, y en las historias modernas no halló otro rastro sino desde cuando el rey don Alonso el Casto le fue a hablar atrevidamente su sobrina Bernabé, que estaba el Rey volando una garza" (236-239).

Y por concluir con las aves, de todo me he maravillado yo muchas veces, que en tiempos antiguos no se tenía noticia de cazar con aves, pues en cuantos libros antiguos hay no se halla rastro, y en especial con halcones, pues se estimaban los azores en tanto como he dicho el conde Fernán González, y de que él mismo, cuando mató al Arcipreste en tanto aprieto de cosas, no se dejó por ahí el azor del Arcipreste, sino que se lo llevó, que si con halcones cazaban o suspiran cazar, entonces no hicieron de los azores tanto caso, y en las historias modernas no halló otro rastro sino desde cuando el rey don Alonso el Casto le fue a hablar atrevidamente su sobrina Bernabé, que estaba el Rey volando una garza" (236-239).

En definitiva, la lectura de la anecdótica cetrera que atesora la Varía Historia es un excelente complemento del Libro de cetrería, al que aporta la frescura y viveza de la que carece el tratado técnico. Y no es raro que un noble como don Luis Zapata, modelo de su estamento social en tantos casos, prestara tal atención a las rapaces nobles, pues percibía en estos pájaros utilizados en la práctica de la cetrería una imagen espejular de las virtudes que adornaban la figura del aristócrata: nobleza, lozanía, elegancia, destreza, bravura, arrojo. De este modo, el halcón, el ave de caza más valorada y apreciada tanto en la Edad Media como en el siglo XVI que pretendió historiar nuestro autor, como un símbolo misceláneo, se ofrece como un símbolo perfecto del noble cortesano, tal como lo había definido años antes el conde italiano del Perfito Cortesano en su famoso doctrinal El perfecto cortesano. Y vale.

Paloma y halcón del Bestiario de Albrecht Dürer.

ADAPTACIÓN DEL GERIFALTE DOMÉSTICO AL CLIMA MEDITERRÁNEO

Carlos Bernabéu



INTRODUCCIÓN

La grallilla asciende en tornos hasta gran altura. Se alaja viento en cola aprovechando la ventajita que se la brinca, para hacer trabajar al macho plata. Liberado de la capereza, el gerifalte estudia el panorama algunos segundos y sale. Toma un par de veces con actitud interrogadora acerca de su señuelo de ejercicio habitual. La inmovilidad del halconero resposante hace pregunta muda y enfija hacia el ágil cóvidico que apenas va se ve. Con un poderoso baticón alcanza rápidamente la grallilla entre jubilosas exclamaciones de los cetreros.

Las acrobacias del pequeño cóvidico superan generalmente la capacidad de fríno del gerifalte. La elevada velocidad del vuelo de este no le permite dar giros de reducido diámetro para seguir las finas de las grallillas, salvo cuando éstas se atarraján y buscan el abrigo del suelo, imitando de esta forma a un solo plano su capacidad acrobática tridimensional. Tratan de encontrar entonces un refugio inalcanzable para el halcón y su maestro. Este es el caso. La grallilla se refugia en las copas de una higuera chopera y recuperamos el halcón que está asediando de manera entusiasta un bando de perdices recién descubierto un poco más allá.

Es la última fase de trabajo del gerifalte plata, fuerte y confiado, tras dos mudas de trabajo, poco antes de su retiro en una cámara de cría en Almería.

Carlos Bernabéu, presidente de AECCA es empresario de gestión ambiental, dedicado al desarrollo de proyectos de estudio y gestión de fauna silvestre, educación ambiental y formación para diversos sectores de la administración pública. Ha dirigido campañas de recuperación de rapaces desde hace 12 años, en algunas de los mayores centros de cría del mundo. Ha dirigido campañas de recuperación de rapaces con enfoque educativo. Practica la cetrería a diario en diversas modalidades, prefiriendo la caza con gavilán y el vuelo de cóvidos con halcones.

Desde su inicio en la práctica de la cetrería ha trabajado profesionalmente con un buen número de gerifaltes de sus principales variedades raciales, adiestrando en los últimos años un par de estos halcones cada temporada, además de muchos halcones de segunda y tercera generación destinados en su mayoría a ser reproductores.

El cetrero acostumbrado al manejo de peregrinos, que ha visto remontar un gerifalte pleno de facultades, desde el pufío, directamente en persecución de una presa lejana, presenta siempre la misma atónita expresión de incredulidad, que el amigo halconero que nos ha acompañado hoy.

EL MERCADO

La aparente realidad de la cría doméstica ha permitido el crecimiento, casi exponencial, del mercado de aves de cetrería en pocos años. La disponibilidad de pájaros se ha multiplicado hasta tal punto que en algunas especies, la producción supera ya la demanda. No obstante, tener la posibilidad de manejar un halcón gerifalte sigue siendo un privilegio al alcance de pocos cetreros. Los ejemplares domésticos americanos sufren unas incongruentes restricciones a la exportación por parte de CITES; en Europa, las mejores líneas reproductoras están aun en manos de unos pocos grandes y experimentados cetreros de alto nivel que a vender sus rapaces, prefiriendo comerciar con híbridos. Sin duda se trata de una situación paulatinamente cambiante. Prueba de ello son los al menos 30

ejemplares reproductores de esta especie que hoy están en manos de criadores españoles. Es de esperar por tanto, que en pocos años, el coste de los gerifaltes domésticos sea equiparable al de otras especies más habituales, como el peregrino o los sacres, ya que la cría del gerifalte no presenta excesivas complejidades técnicas adicionales. Esta disponibilidad creciente hace que muchos cetreros se sientan tentados a experimentar con el ave de los reyes del medioevo para alto vuelo.

GRAN AVE DE CETRETERIA.

El gerifalte es sin duda el más poderoso de los halcones. No solo por su talla que aventaja a todas las demás especies del género Falco, sino especialmente por sus extraordinarias capacidades de vuelo. Pese a su tamaño, es un tremendo proyectil incomparable en ascensión vertical o persecución directa apoyado en cola. De elevada densidad corporal pica de manera fulminante y generalmente tendida, con un cono de eficacia más amplio que el de otros grandes halcones. El gerifalte es habil también "barriendo el suelo" y su agarre nada tiene que envidiar al de un azor. Se trata de un ave fuerte y versátil que puede cazar eficazmente pelo y pluma.

La gran talla del gerifalte conlleva, sin embargo, un inconveniente de índole práctica a la hora de encontrar asiduamente presas adecuadas para su vuelo cetrero en nuestro entorno. Muy potente

ascendiendo, pero menos acrobático que halcones más pequeños, como el peregrino mediterráneo o el lanario, el gerifalte es idóneo para la caza de grandes presas de vuelo rápido y rectilíneo, que no suelen ser fáciles de hallar en la cetrería ibérica. Tal es el caso de las grandes avestruces y gallinacosas, que este halcón puede capturar tanto en persecución directa como por altanería. Magnífico es también este ave para el alto vuelo de grandes laídos y también algunas zancudas como la caza de la abundante grulla americana practicada hoy por algunos halconeros estadounidenses. Estos vuelos, modalidad habitual añejo en Europa sobre garzas, no son hoy accesibles para nosotros al encontrarse estas especies de momento en un diferente estatus de protección local.

Los gerifaltes han sido modelados por la evolución para la persecución de vestimentas aéreas de caza con escasa densidad de presas, por lo que su capacidad de movimiento, tenacidad y resistencia en la persecución están forjadas en fraguas diferentes a las del peregrino mediterráneo, de territorio reducido y gran abundancia de caza.

Ave de gran inteligencia, reconoce a su maestro y le muestra fidelidad de manera mucho más intensa que otros halcones. Es una raza más reflexiva y prudente que nuestros agresivos pequeños peregrinos. Su desarrollo psicofísico y madurez son también mucho más lentos. Esto conlleva importantes diferencias en su proceso de adiestramiento y rendimiento cetreros. Los gerifaltes no son cobardes, son prudentes debido a su inteligencia y esto impli-



Macho de gerifalte Falco tinnunculus de variedad plateada. Foto: Autor



Gerifaltes blanco y negro. Foto: Autor

bles en su fase de pollos. Los protocolos de manejo y alimentación aplicados a los peregrinos por la cetrería española tradicional son ineficientes y conllevan un riesgo excesivo con estos gigantes del norte.

La adaptación cetrera actual del gerifalte a climas diversos ha permitido el desarrollo de una serie de eficaces técnicas proflíticas, especialmente de la mano de los criadores que exportan a cetreros árabes. Estas medidas resultan de interesante aplicación en nuestro clima. Tal es el origen de algunos de los métodos que se describirán; contando estas recetas con mejoras que he podido desarrollar en estos últimos años. Aplicando estos protocolos, ninguno de los ejemplares con los que he trabajado en España han desarrollado problemas de salud.

Dos principios básicos han de asumirse para llegar a buen puerto con los gerifaltes: Su proceso de desarrollo psicofísico más lento que el de otros halcones y la importancia de emplear una sensibilidad extrema para reducir los niveles de estrés.

A continuación se analizarán los riesgos adicionales a afrontar en el manejo de esta especie, y las medidas proflíticas correspondientes. Conceptos como inmunidad adaptativa, estrés fisiológico y fisiológico son por tanto elementos clave para comprender los riesgos que corren los gerifaltes en nuestro clima y anticiparse a los problemas.

INMUNIDAD ADAPTATIVA

El sistema inmunológico es un recurso de la evolución para proporcionar defensas a los organismos en un medio que puede ser hostil y cambiante. En el caso de los vertebrados, a diferencia de los animales más primitivos, el sistema inmunológico funciona de forma adaptativa, es decir "aprende" y se fortalece con el paso del tiempo al estar el animal expuesto ante la presencia de agentes patógenos en pequeñas proporciones. Es este el fundamento de las vacunas. De manera muy simplificada, frente a un agente patógeno el sistema inmunológico de un halcón reacciona con una respuesta humoral y celular produciendo detritados moléculas que se asocian al elemento extraño y favorecen su eliminación posterior mediante células móviles especializadas, que se aglutinan entorno a él.

Un halcón pollo tiene por tanto un sistema inmunológico más vulnerable que el adulto saludable que ya lleva años expuesto a los patógenos de un área determinada. Sin embargo también los jóvenes halcones son capaces de resistir con éxito las enfermedades, aunque su sistema inmunológico se quebrará ante concentraciones inferiores de estos patógenos. Dos ejemplos: un gerifalte adulto en buen estado soportará antes de enfermarse una mayor concentración de conidios del peligroso

hongo Aspergillus que colapsarán el sistema inmunológico de un joven pollo. Este mismo adulto no desarrollará fácilmente los daños que afectarán las manos del pollo al mantener en contacto pequeñas erosiones de su piel con un posadero o pedazo de comida contaminados por bacterias de copas peligrosas.

La selección natural ha modelado las cualidades del gerifalte adaptándolo a un entorno microbiológicamente poco hostil, condicionando positivamente una pérdida de capacidad de reacción inmune. Las bajas temperaturas dominantes en su hábitat, y la reducida productividad trófica del mismo no facilitan la proliferación masiva de microorganismos patógenos, propia de climatos más cálidos. Posiblemente esto sea uno de los motivos fundamentales que hace más vulnerable a esta especie fuera de sus hábitats originales. Quizás su sistema inmunológico responda de manera más lenta que el de otros grandes halcones.

ESTRÉS FISIOLÓGICO

Cuando cualquier ser vivo se ve sometido a condiciones climáticas cras y a la escasez de alimento y/o agua de manera continua, su organismo responde reduciendo todos aquellos procesos que no son imprescindibles y enfocando su energía asustadamente hacia el soporte vital.

Si sometemos a un gerifalte pollo, a una situación de hambre, mal nutrición y/o deshidratación mantenidas, propias de una situación de temple mal entendida, esto repercutirá en su sistema inmunológico haciéndolo más vulnerable ante el abaque de parásitos, microorganismos y otros elementos patógenos. Los agentes potencialmente perjudiciales que se encuentran de manera omnipresente en el ambiente en cantidades variables, o incluso ya en el propio halcón (aparatos respiratorio, digestivo, circulatorio...), controlados por su sistema inmunológico sin manifestar síntomas evidentes, facilitarán el desarrollo de enfermedades en situaciones de inmutación. Evitaremos estos problemas con una adecuada nutrición del ave, que contenga todos los elementos esenciales en cada momento y facilitando un buen nivel de hidratación y electrolitos en el organismo a la vez que protegemos al ave de condiciones meteorológicas extremas.

ESTRÉS PSÍQUICO

Cuando adiestramos un ave de cetrería que no ha sido sometida a un proceso especial y cuidadoso de impronta artificial, se producen ciertos niveles de miedo y ansiedad. Estos niveles son variables en función de la especie y la posible experien-



Molde de Aspergillus sobre heno sagado. El Aspergillus es un hongo ubicuo, por lo tanto debemos evitar las condiciones que son favorables para su desarrollo: humedad y materia orgánica vegetal. Foto: Autor

cia de experiencias traumáticas previas. Si el halconero es poco sensible, este miedo puede mantenerse de forma crónica, o agravarse hacia el pánico llegando a una manifestación fisiológica de estrés en la que el organismo del animal reacciona manteniéndose siempre alerta para una posible huida o lucha. Esta situación conlleva un serio desgaste y deshidratación conduciendo al estado narrado en el punto anterior. La combinación de estrés con una pobre nutrición añadida mata muchas aves de presa de manera directa y muchas más de manera indirecta haciéndolas vulnerables ante enfermedades que resistirían perfectamente en condiciones normales. Esta situación es típica en rapaces en centros de recuperación o ejemplares silvestres en nido molestados continuamente por investigadores poco cuidadosos desear de tomar datos. Las elevadas temperaturas ambientales de nuestro clima veraniego, son un factor que potencia la deshidratación agrandando sus peligrosos efectos al proceso descrito.

ENFERMEDADES INFECCIOSAS

Sin perjuicio de que estas aves, con un manejo deficiente, puedan ser víctimas de múltiples enfermedades, son estas las patologías más habituales detectadas manejo de forma profesional grandes grupos de gerifaltes en centros alemanes. Las cuestiones más profundas sobre estas patologías para su análisis serán competencia de veterinarios de rapaces con experiencia cetrera.

Coccidiosis, otras parasitosis, problemas en las manos, ARN-virus (herpesvirus) y aspergillosis aviar. Las dos últimas no hacen prisioneros. De hecho algunos veterinarios de gran experiencia eufemizan directamente al constatar estas patologías en gerifaltes. Todas ellas pueden manifestarse en condiciones de debilidad y/o estrés en aves instaladas en un ambiente cuidado, o por el contrario en halcones fuertes y tranquilos ubicados en ambientes poco saludables con alta densidad de elementos patógenos. Como medida preventiva de carácter general es imprescindible extremar la higiene ambiental desinfectantes no peligrosos para los halcones y exponiendo los utensilios al sol para aprovechar la capacidad esterilizante de los rayos UV. Los jabones desinfectantes de

uso quirúrgico dan muy buen resultado para lavar otros elementos menores del equipo en contacto con las aves.

Coccidiosis: Se transmite por contaminación directa a través de heces infectadas de otras aves, como pajarillos que duermen en los árboles del jardín. Un típico sistema de infección de los gerifaltes en las primeras fases de su desarrollo es la ingestión de lombrices de tierra. Para entender esto tratemos de imaginar la reacción de un bebé humano sentado jugando en la hierba en la que aparece de repente una criatura móvil de un brillante y apetitoso color rojo. Esta enfermedad parasitaria se previene con tratamientos proflíticos comerciales que suelen suministrarse a los gerifaltes al sacarlos de la muda o capturarlos en crianza campesina. Cuando detectamos los primeros síntomas con heces de mal aspecto muy líquidas, mucilaginosas y sanguinolentas, su tratamiento a tiempo es eficaz.

Parasitosis diversas: No suelen ser problemáticas por sí solas, aunque pueden agravar otros problemas. Un tratamiento externo no tóxico para los pajarillos malafagos, combinado con un desparasitado interno realizado por un veterinario competente, (para evitar sobredosis de sustancias muy peligrosas como la ivermectina) suele ser definitivo.

ARN-virus tipo herpesvirus: Afectan al hígado y otros órganos internos del gerifalte. Se encuentran por doquier, aunque

la ingestión de aves contaminadas es una fuente importante de transmisión. El desarrollo de la enfermedad suele asociarse a estados de estrés, debilidad o desgaste físico excesivo. Aparecen típicamente en pollos de primer año sometidos a templecitos recios, ejercicio desmedido en horas de calor y otros manejos poco cuidadosos. Sus síntomas con heces de un tono verde claro nos indicarán que debemos pensar en el ave de la próxima temporada y en los posibles errores cometidos. En necropsia el hígado suele mostrar un puntado amarillo característico.

Aspergillus: género de hongos del grupo de los ascomicetos, con importantes aplicaciones industriales hoy en el procesamiento de soja o la producción de ácido cítrico. Algunas de sus especies como el A. niger o A. fumigatus transforman este hongo en la bestia negra del gerifalte en Europa. Heces segadas con alternancia de lluvias de verano que generan una alta humedad con puntas de temperaturas ambientales entre 30-35°C típicas de las campañas alemanas, facilitan que el micelio proliferando generando grandes cantidades de conidios unicelulares enviados a la atmósfera. Presentes en pequeñas cantidades, tal como sucede en todas partes, inclusive en el ártico, son combatidas por las defensas del gerifalte saludable. Sin embargo si éste está sometido a estrés o debilitado, (por ejemplo en un cambio de manejo) desarrollará una enfermedad crónica de lento avance que se manifestará de repente matando al ave en pocas horas. Inhalados en grandes cantidades los conidios colapsan el sistema inmunológico. Esto les sucedió a algunos de los primeros arqueólogos que investiga-

Gerifalte torzuado con hembras de fecundación en presencia directa. Foto: Autor



ron viejas tumbas egipcias sin saquear, inhalando mucho polvo de *Aspergillus niger*, presentando entonces problemas cutáneos y respiratorios atribuidos a una supuesta "maldición de los faraones". En los halcones el roncus respiratorio, un olor especial del aliento, la escasa movilidad, posterior embolamiento y las heces verde pastel son los síntomas del rápido fin.

La prevención de la modalidad aguda es sencilla: Una adecuada gestión del entamo en la que se eviten acúmulos de materia vegetal muerta que pueda humedecerse y desarrollar este tipo de hongos en las épocas de calor. Evitemos especialmente el heno segado. Nunca debe colocarse este material en cajas de transporte de pollos, nidos o suelo de las alcázaras. La combinación de heno, calor y humedad mata. La prevención de la modalidad crónica pasará por evitar estrés y debilidad a nuestro gerifalco pollo.

c) Inflammaciones de las manos, aparición de clavos de diversa etiología. Al ser aves pesadas, el paso brusco de una situación de movimiento y correcta circulación sanguínea y oxigenación de los tejidos epiteliales (crianza campesite, mudas, cámaras de cría) a otra de inmovilidad como el banco del jardín al inicio del adiestramiento, suele acarrear una inflamación y calentamiento de las manos. Las uñas excesivamente afiladas pueden dañar la piel en los momentos iniciales del manejo, transmitiendo infecciones para las que el ave puede no estar aún prepa-

rada. La prevención de estos problemas pasa por recortar sus puntas al iniciar el manejo (con un cortauñas de calidad), emplear posaderos adecuados, prevenir la posibilidad de exposición voluntaria al sol y una higiene escrupulosa de todo lo que toque las manos del ave. En el caso de detectar calentamiento de las manos, o alguna pequeña herida o erosión, es recomendable regar las patas del ave encaperuzada con agua fría a presión y posteriormente frotarlas energícamente con un cepillo de dientes y jabón desinfectante de uso quirúrgico uno o dos veces al día, (al menos antes de dormir) insistiendo en las partes almohadilladas inferiores durante al menos 1 minuto y aclarar. Esto elimina la piel muerta y activa la circulación. Si la infección esta ya presente el sistema preventivo descrito no es recomendable, siendo necesario un cultivo antibiótico por un veterinario para recetar un antibiótico adecuado. He utilizado otros sistemas preventivos como algunas recetas árabes y otras orientales que activan la circulación a partir de diversas esencias vegetales, con pocos resultados, ya que manchan la pluma del ave y transmiten sabor picante a su comida.

FACTORES CLIMÁTICOS Y LIGADOS AL ENTORNO

Los gerifalcos, son tremendamente resistentes a las bajas temperaturas y muy sensibles a las altas, pero no más que cualquier peregriño nórdico. Evitemos siempre el sol directo en los meses calurosos o en los que potencialmente puedan tener días de intensa insolación. Contando con agua fresca, y sombra continua, he constatado que los gerifalcos llegan a resistir perfectamente tempera-

Híbrido de gerifalco.
Foto: LM.
Padriana



ADAPTACIÓN DEL GERIFALCO

turas cercanas a 40°C. Un aspersor durante los momentos más duros ayuda a mantener una evaporación y microclima favorables.

Personalmente mantengo los gerifalcos constantemente a la intemperie, es decir, no duermen en alcázaras, toman el sol a diario y la lluvia en primavera. Los más fríos días de invierno amanecen con una fina capa de escarcha. A final de temporada sus plumas se han "tostado" tremendamente y se muestran perfectamente jaldados. Cuido no obstante mucho la protección frente al viento y también la exposición directa al sol a partir del mes de marzo, procurándoles sombras y agua fresca disponible continuamente.

Al revisar nuestras instalaciones para albergar un joven gerifalco, analicemos la posibilidad de que gatos u otros visitantes nocturnos puedan elevar el nivel de estrés de nuestro preciado pájaro. Recientemente me desperté de madrugada el chillido de terror de un gerifalco. Un viejo zorro había conseguido perforar las defensas del jardín (para alegría de mi veterana Borelli al día siguiente).

ALIMENTACIÓN

En los primeros momentos del adiestramiento los pollos de un día de buena calidad recién descongelados y liberados de vicio proporcionan un buen nivel de hidratación al halcón sin aportar grasas en exceso, por lo que podemos usarlos a discreción al ser un alimento seguro desde el punto de vista microbiológico. Pueden además mojarse justo antes de su uso en agua o suero fisiológico. Posteriormente sugiero mamíferos frescos o congelados como las ratas, cobayas o conejos y aves congeladas de buena calidad. La alterancia en la alimentación es deseable siempre que esta sea segura desde el punto de vista sanitario. Los pollos de un día de calidad son un buen aporte de mantenimiento para aves que no vuelan, alternando con otros alimentos más ricos en nutrientes. Mantengamos a nuestro pollo de gerifalco muy bien hidratado y con reservas suficientes en su primer año, evitando la aparición de heces verdes de un año. Supiero evitar alimentar a un gerifalco en desarrollo con aves vivas o no congeladas, para reducir el riesgo ante determinadas infecciones. Los suplementos vitamínicos son muy recomendables, especialmente durante la fase de desarrollo y adiestramiento.

Los gerifalcos deben beber y a ser posible bañarse a diario, especialmente en los meses calurosos. Para supervisar el nivel de hidratación del ave pinchase suavemente la piel del dorso de las manos. Si el pic-

que recupera rápidamente su forma anterior el ave está bien hidratada. Si por el contrario permanece deformado existe deshidratación. Si además observamos pequeñas grietas en la planta de las manos y ojos algo hundidos, ésta es severa. La deshidratación severa requiere la aplicación de técnicas de administración de fluidos cuya descripción excede el ámbito de este artículo; contactese urgentemente con un veterinario de rapaces.

ADIESTRAMIENTO DE BAJO NIVEL DE ESTRÉS

Al diseñar el protocolo de manejo del ave deben marcarse claramente unos objetivos, y en base a ellos estructurarse unas pautas de trabajo. Estas variarán lógicamente si perseguimos un fin de cría, caza o ambas cosas.

La inteligencia del gerifalco permitirá desarrollar un adiestramiento sutil basado en el aprendizaje progresivo que construya la confianza necesaria para cazar presas dificultosas, más allá de otros estímulos basados en insufrible hambre física. Hay tantos protocolos de manejo como cetreros. Su eficacia depende de factores tremendamente variables y subjetivos de manera que lo que en manos de un halconero funciona puede no hacerlo en manos de otro. Detallar el sistema de trabajo que empleo con esta especie desde hace años con buenos resultados excede el espacio de este artículo. Por ello se analizarán solamente los planteamientos básicos en las diferentes etapas del proceso.

El protocolo de actuación al comenzar a trabajar con un nuevo pollo de gerifalco no va enfocado a obtener un rápido ave de caza, sino a conseguir un animal que sobreviva a su primera temporada en un clima hostil, con una condición psicofísica óptima, sobre la que continuar trabajando para potenciar adecuadas cualidades, bien para la caza, bien para el ocio. A mi entender por tanto, un buen gerifalco cazador en nuestro clima se proyecta en tres temporadas. La reducción temporal del proceso, factible sin duda, entraña un incremento del riesgo. Lo que puede funcionar con éxito en otras especies de Falco, puede suponer también un acierto en el gerifalco, pero a costa de aceptar un riesgo elevado para su salud en nuestro clima. La decisión final dependerá del tiempo libre, sensibilidad y experiencia del halconero pero también del peso de su bolsillo y capacidad de manejar la pala enterrando un ave tras otra. El ritmo de avance debe marcarlo el ave. Es necesario lograr que sea la curiosidad y la disposición natural para el juego del pollo y no la balanza las que marquen el progreso.

AUSENCIA DE MOLESTIAS INNECESARIAS.

El ave debe contar para sí con un área de descanso de jardín, a la sombra, desde la que va a personas el máximo tiempo posible pero respetando la progresiva reducción de las distancias

hacia nuestra figura. Se evitarán lugares de paso donde el halcón se debata cada vez que se camine a su lado obligándolo a aceptar nuestra presencia antes de tiempo. Si se es paciente y de formas suaves, la curiosidad natural de todo pollo de esta especie le empujará a la maestraumbra antes de lo esperado. Siguiendo el método descrito, esto sucederá mucho antes que con otros sistemas tradicionales basados en el desvelo o la comida encaperuzada, que a mi parecer son una presión innecesaria para un halcón que no haya padecido experiencias traumáticas previas.

EFFECTO ESCUELA.

Se trata de una influencia sutil basada en enjardinar juntos nuestros halcones en diversas fases de adiestramiento. Los jóvenes pollos observan la tranquilidad de los adultos y como estos aceptan la presencia del cetrero, juegan, se bañan o comen con total normalidad sin demostrar miedo. (Se supone que nuestros halcones más veteranos no reaccionan con miedo ante nuestra presencia). Los pollos asimilan esta situación superando sus reticencias de manera mucho más rápida que si se encuentran aislados. Lecciones tales como salir al puño o entrada al señuelo de un ejemplar, servirán de aprendizaje también a aquellos pájaros situados en las proximidades que todavía están iniciándose. Esto no dista tanto del método de enseñanza que emplean los halcones adultos con sus pollos. Sorprende ver como puede conseguirse de este modo que un ave recién capturado de su crianza campesite o cámara, entre al señuelo sin ningún

tipo de duda la primera vez que se lo ofrece entre 24 y 48 h después de su captura. En pocos días más podrá volar suelto. Este proceso puede extenderse no obstante, en función de la evolución particular del ave y el temblor de las piernas del cetrero recordando la figura del cetrero. He de ser el ave quien marque el ritmo de progreso.

INICIO DEL ADIESTRAMIENTO

En los momentos previos a la extracción de la cámara se alimenta al pollo con comidas ligeras, pero manteniéndolo bien hidratado en todo momento, es decir no se reduce la comida sino su aporte graso. Se trata únicamente de eliminar parte de las reservas de grasa del pollo sin hipotecar su condición física. Recordemos que se trata de un animal que está aún en proceso de crecimiento. Las vitaminas son un buen complemento. Se busca potenciar el hambre natural y espalar la curiosidad, muy reducida en un halcón obeso que permanecerá irritable y sin motivaciones para moverse.

Se captura y apolla al pollo de noche atándole en un banco seguro en un lugar sombreado en horas diurnas, en el jardín rodeado de halcones. Tendrá así la posibilidad de acostumbrarse a su nuevo entorno y condición en las horas nocturnas, más frescas y de mayor tranquilidad. Allí permanecerá sin caperuzas. En el caso de que el calor sea excesivo, un aspersor contribuirá a la calma y evitará sobrecalentamientos peligrosos. Al día siguiente se alimentará en su presencia a los halcones próximos con desplazamientos suaves, sin mirar fijamente al pollo. Si el lugar del jardín es adecua-

ADAPTACIÓN DEL GERIFALCO

do, esa tarde debe aceptar pequeñas picadas ofrecidas desde los dedos del cetrero, agachado para reducir el tamaño de su silueta. De no ser así quizás deba comenzar dejando algunas picadas incidentalmente sobre el banco. La idea es que asocie la aproximación con algo positivo y no desarrolle miedo. Un gerifalco que no ha sufrido traumas, no mostrará miedo abierto al hombre, y su inicial reticencia natural, ante un animal grande y desconocido, se tornará pronto en curiosidad. El paso siguiente, inmediato, será que el ave suba (no es necesario que salte) al guante, casi sin darse cuenta. Para ello se sujetará un pedazo de comida de mano que para arrancarlo del guante deba apoyar su pata en él y seguidamente se elevará la mano suavemente encontrándose entonces el joven halcón sobre la lúca por primera vez, sorprendido de su propia gesta. Se reparará su alimento en varias sesiones en las que deberá subir voluntariamente al guante ante una pequeña picada y más tarde sin ella, ante el solo gesto de apoyar el guante a su lado. A partir de este momento, todo debe ser un tobogán de descenso cada vez más rápido hacia los objetivos finales.

LA CAPERUZA

Se recomienda no comenzar con la caperuzas hasta el momento en que el halcón acepta comer sobre el puño. Esto puede ser a partir de los dos primeros días de trabajo.

El empleo de la caperuzas es clave para

el manejo del gerifalco. Su elección y uso condicionarán el avance rápido y seguro del proceso de adiestramiento, o por el contrario la aparición de problemas crecientes de manejo y estrés. Los gerifalcos que asocian malestar, miedo o incomodidad con la caperuzas son aves problemáticas que podrán llegar a quedar traumatizadas y ser intratables si los errores no se remedian a tiempo. Un sistema adecuado de encaperuzar un gerifalco, consiste en seleccionar en primer lugar la caperuzas de la máxima calidad que pueda obtenerse, permitiendo una devolución de egagrúla o eventual vómito seguros. Déjese la caperuzas a la vista del ave desde un primer momento para que se familiarice con ella. La caperuzas ha de ser aceptada como un mero trámite inocuo de su vida cotidiana. Al encaperuzar, un movimiento suave y ralentizado facilita la colocación sin sustos, ya que al principio el propio asombro del ave suele evitar reacciones desagradables. Estas aparecerán no obstante después.

Los gerifalcos suelen ser más reacios durante algún tiempo a aceptar la caperuzas que otros halcones, especialmente innes más árcas, como los grises. Un paciente trabajo suavizará toda reticencia hasta hacerla desaparecer. Este proceso es bastante sutil por lo que su narración es dificultosa. Nada como la observación de un cetrero experimentado. Desde la primera lección con la caperuzas, hecha al anochecer con una luz difusa, los gerifalcos dormirán encaperuzados durante las primeras fases del adiestramiento, hasta el amanecer. La caperuzas, es asociada entonces con tranquilidad, seguridad y descanso y esto conlleva un condicionamiento permanente.



Jorge Gelino
entrena a su
gerifalco pollo
mediante cala
y señuelo.
Foto: Col. J.
Gelino



SEÑUELO

La introducción al señuelo es muy rápida. En cuanto el gerifalte sube al puño, se le ofrecen los primeros dos saltos al señuelo a punta de lanza. El señuelo al ser trabajado es fijado inmediatamente al suelo mediante una clavija que evita que el ave lo desplace aunque sea mínimamente aprendiendo desde el primer momento que, a lo largo de toda su vida, el señuelo y más tarde la presa no se mueven de donde caen. En este proceso el señuelo es retirado con ayuda de una tela de colores naturales que lo cubre evitando que el joven pollo desarrolle una nueva concepción de su maestro como un parásito bipedo. El paño se coloca envolviendo suavemente el señuelo y las patas del halcón hasta que este queda totalmente tapado. Posteriormente se ofrece el puño para que el ave suba (procedimiento ya aprendido) y avanzando un paso sobre el señuelo cubierto se recoge envuelto sin que el ave vea el proceso. Para evitar que el gerifalte desarrolle la desagradable conducta de aferrarse con furia al puño, la comida importante se realiza sobre el señuelo durante el primer año. Los vuelos al señuelo, cubrirán distancias progresivas mediante un flador que va unido en el extremo libre a una baya náutica esférica de las empujadas para batizar nevas de mariscar, evitando así tirones en el caso de que el ave sobrepase las distancias calculadas o dé un turno exploratorio imprevisto antes de atacar el señuelo. Posteriormente los halcones son entrenados con el auxilio de largas cañas de fibra de carbono. Una rápida introducción al señuelo nos permitirá incrementar la calidad de la dieta y nivel de ejercicio de manera paralela, mientras construyamos su musculatura, técnica de vuelo y confianza, a la par que el peso del ave se incrementa. En el caso del gerifalte, es clave lograr que sea la curiosidad y la disposición natural para el juego del pollo y no la balanza las que marquen el progreso.

RENDIMIENTO FÍSICO

El ejercicio ha de ser progresivo. Las prisas en obtener un alto rendimiento llevan al ave a un desgaste físico peligroso que puede mermar sus defensas frente a las enfermedades. Durante el primer año regúlese el esfuerzo físico para evitar que el ave vuele con el pico abierto, o se posee jadeante y con las alas caídas sobre su señuelo.



Secuencia de trabajo con un pollo de gerifalte gris.
Foto: D. García Col. C. Bernabéu



TRANSMISOR DE ESPALDA

Isaías Martín



Seguramente no exista un solo practicante de cetrería en este país que no conozca a Isaías. Mucho tienen que ver los treinta y seis años al pie del cañón volando casi a diario y cómo no su maestría en la elaboración artesanal del material necesario para el manejo de nuestras rapaces, destacando sus esperanzas, de fama internacional. Durante los últimos once años ha trabajado como cetrero profesional para AENA en el control de aves en diferentes aeropuertos, primero en un equipo itinerante y actualmente con base fija en el aeropuerto de Cuatro Vientos de Madrid. En el siguiente artículo nos describe su diferente e ingenioso sistema para la colocación del emisor en las rapaces utilizadas en cetrería.

Desde que se utiliza la telemetría en cetrería, cada cetrero usa el método de sujeción del transmisor según un criterio de fijación más o menos objetivo: por tal o cual necesidad, por tamaño del transmisor con relación al halcón que vuela, antena larga o corta, o porque desde que comenzó usando transmisores siempre los ha colocado en el mismo sitio. Cualquier lugar de sujeción es válido si encontramos al pájaro extraviado. Desde luego y ni que decir tiene, cada método tiene sus ventajas e inconvenientes. Para mí, el mejor lugar donde colocar el transmisor, es en la cola, sin ninguna duda, sea pájaro grande o pequeño. Si tenemos la precaución de levantar un poco la antena con relación a la cola, cuando tengamos que buscar estando el pájaro en el suelo, la antena no tocará éste y la señal será más fuerte, lo que no ocurrirá si el transmisor estuviera colocado en la pata. La antena siempre tocará el suelo con la correspondiente pérdida de señal y el riesgo de malograrse si llegara a mojarse. El transmisor en la pata facilita la electrocución y claramente sufre golpes, cosas que en la cola no suceden.

Aparte de los dos métodos anteriormente descritos, existen otros dos métodos de sujeción que yo sepa: en el cuello, muy utilizado en U.S.A., y en la espalda, con un arnés que invade casi todo el cuerpo, con varios puntos de apoyo, lo que facilita el acceso con el pico o las garras al mismo y, seguramente, un libro de instrucciones para ponerlo, quitarlo y construirlo.

Como dije antes, el mejor lugar para colocar el transmisor es la cola, siempre que todos los componentes estén bien hechos y

bien colocados. Esto quiere decir que el clip que se pega en una de las plumas centrales, debe ser redondo como el perímetro de la pluma para facilitar la unión, y donde se coloca la pinza del transmisor, plana o con ángulos para que no se dé la vuelta, y además, el cuerpo del transmisor no debe estar alejado del centro de gravedad del clip pegado en la citada pluma. Si a esto añadimos que los transmisores son un poco pesados y grandes, cualquier ataque con fuerza a perdices, en el momento de contacto provocará con facilidad el arranque de la pluma donde va sujeto el transmisor. No sería problema si la pluma volviera a salir; la cuestión es que en la mayoría de los casos no sale, y no es ya un problema estético. El problema principal es que la otra central que queda no tiene a la consiguente, y no tendrá suficiente sujeción para volver a colocar el transmisor en cola. Esto es lo que le ocurrió el año pasado a nuestro amigo cetrero Lorenzo Machín con sus dos peregrinos, y no estando dispuesto a colocar los transmisores en la pata, me comencé a buscar una solución rápida, ya que había terminado la muda y las centrales no habían salido. Si en la cola no se puede, en la pata no quiero y en el cuello no se atreva, no quedaba otro lugar que en la espalda. No era un mal lugar pero... ¿Cómo sujetarlo convenientemente, con los mínimos puntos de apoyo, mínimo peso, sencillez y facilidad de colocación? De esa necesidad salió este método que creo que reúne las condiciones anteriores exigidas y que espero os sea a todos de utilidad.

Necesitaremos como mínimo 2 puntos de apoyo, uno será el clip en una de las plumas centrales de cola, con una pinza parecida a la de los transmisores (ver figura-1), y el otro punto de apoyo no podía ser otro que el cuello.

DISPERSIÓN JUVENIL

Ha de aceptarse que un gerifalte pollo, con adecuada capacidad física, que vuele con más reservas grasas de lo que sería recomendable en el proceso de adiestramiento de otros especímenes de halcones, tenderá a realizar vuelos exploratorios bastante largos, coincidentes con su fase biológica de dispersión juvenil. Esta etapa de gran tensión para el cetrero novicio pasa pronto y no responde a una estrategia de abandono del "maestro" prameditada por parte del halcón sino que es una conducta natural y necesaria parecida a la excursión exploratoria de un adolescente por su "nuevo mundo".

Si no ha sido maltratado, el halcón se moverá en círculos, a veces kilométricos para retornar al punto de partida en busca del cetrero. Un buen par de emisores de máximo alcance nos permitirán seguirle manteniéndolo controlado. Sugiero arcajes de pata y cola, o mejor, pata y el original arcaje del siempre creativo Isaías Martín, descrito en este mismo Anuario. Superada esta fase que suele durar algunas semanas, el ave se estabilizará.

Las horas de vuelo en tiempo caluroso serán preferentemente las primeras de la mañana, para tener un mayor margen de reacción en caso de pasivo exploratorio.

BIBLIOGRAFÍA

Sobre inmunidad:

- L. DUPASQUIER. *Fundamental immunology*. Raven press, 1993
- C.H. JANeway. *Reconocimiento inmunitario de cuerpos extraños*. Investigación y ciencia, Noviembre 1993.
- G.V. LITMAN, J.P. RAST, M.J. SHAMLOTT, ET AL. *Phylogenetic diversification of immunoglobulin genes and antibody repertoire*. *Molecular Biology and Evolution*, vol 10, Nº 1, Enero 1993.
- S. BARTL, D. BALTIMORE, I.L. WEISSMAN. *Molecular evolution of the vertebrate immune system*. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, vol 91, Noviembre 1994.
- G.V. LITMAN. *Origen de la inmunidad de los vertebrados*. *Investigación y ciencia*, Enero 1997.

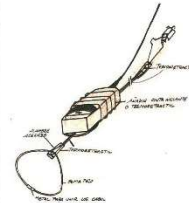
Sobre aspergilosis:

- R.A. STEINBERG. *The nutritional requirements of the fungus Aspergillus Niger*. *Torrey bot. Club*. 62: 81-90
- C.J. ALEXOPOULOS, C.W. HIMS. *Introducción a la micología*. Omega, 1985.
- F. REDIG. Nota: El Dr. Redig ha publicado múltiples trabajos sobre la incidencia de *Aspergillus* y fisiología de rapaces. Existe un compendio resumido y traducido al castellano en forma de manual de veterinaria de rapaces por AVAFES. Destacable es también el artículo publicado en nuestro Anuario. *Mejores resultados en el acondicionamiento físico de las aves de presa*. Anuario UEDECA 1997-97

Sobre manejo:

- N. FOX. *Varios trabajos de interés del Dr. Fox tales como el libro recientemente editado en nuestra lengua: Comprender al ave de presa y los videos de la serie complementaria*. *Carew Ediciones 2003*, y *Forevery films productions* respectivamente.

Detalle del modo de fijación según el autor.



Consiste el arnés en un alambre acerado cubierto con tubo termorretráctil, donde en un extremo se coloca la pinza que lo va a sujetar al clip, y en el otro extremo una goma elástica de las que se utilizan para sujetar al pelo, que será la que entre por la cabeza sujetando el arnés al cuello sin apretar.

Para sujetar el transmisor al alambre acerado, doy varias vueltas al alambre con el mismo perímetro del transmisor, para luego reforzarlo con termorretráctil o con cinta aislante, a la altura de la espalda donde existe una pequeña hendidura. El alambre acerado no cede ni se dobla por lo que arnés no sube ni baja, y la

goma elástica que se sujeta en el cuello, evita desplazamientos laterales del arnés. Es importante utilizar un alambre como mínimo de 0,8 mm, para que presione con fuerza sobre el clip de cola y evitar que el arnés de la vuelta sobre sí mismo.

Como fue Lorenzo quien propició la iniciativa de resolver el problema de sus halcones, fue con ellos con quienes experimenté el "artificio", comprobando que tiene varias ventajas, como son: que la antena no tocará el suelo, no arañará ninguna pluma, no tiene acceso con el pico al transmisor y es muy fácil de colocar. Pero como todo, requiere de una iniciación de aprendizaje para aquellos pájaros que antes han utilizado otros métodos de sujeción. Cuando se sientan la goma en el cuello, se la quieren quitar (aunque no les apriete), metiéndola en el pico. En pocas sesiones, se olvidan de la goma.

En la actualidad, Lorenzo Machín asegura que no utilizará otro sistema de sujeción del transmisor, por lo menos en halcones a perdices, ya que le ofrece suficientes garantías después de haber hecho varias modificaciones y muchas pruebas.

Mi intención era buscar una solución para un problema concreto, que ha funcionado. Estoy seguro que habrá alguien que podrá mejorar la idea, pero siempre debe de tener en cuenta que tiene que pesar menos, con menos puntos de apoyo, más sencillo y más fácil de colocar.

Esta novedosa forma de colocación del emisor dependió de gran interés entre los asistentes a las jornadas de cada convocatoria en favor de la Frontera con motivo de la Asamblea General de la IAF.
Foto: C. Bernabéu



PRO-FALCON
Equipo Pro-Falcon



En Emiratos Arabes Unidos, donde el noble y tradicional uso sostenible de las aves de presa es uno de los importantes pilares que sustentan el estilo cetrero milenario, se ha apostado clara y contundentemente por la cría doméstica de halcones. Bajo los auspicios del actual presidente de UAE su Alteza Real el Jeque Khalifa Bin Zayed Al Nahyan, inició su andadura el proyecto Pro-Falcon, centro de cría puntero a nivel mundial promovido, gestionado y diseñado por cetreros. La cría doméstica de rapaces es actualmente un hecho en UAE que asegura una larga vida a la cetrería en el desierto. Un gran equipo de profesionales bajo la supervisión de su alteza el Jeque Sultan Bin Hamdan Al Nahyan trabaja actualmente cada temporada en la producción de un elevado número de halcones de las mejores líneas en un entorno absolutamente artificial.

La halconería árabe de algunos países del golfo pérsico mantiene sus tradiciones sin apenas modificación sustancial a lo largo de muchos siglos.

Este estilo de caza sostenible se ha basado tradicionalmente en el empleo de halcones trampeados en su entorno, fundamentalmente hembras de sacre Falco cherrug que son posteriormente liberadas, tras el paso migratorio de la hubara Chlamydotis undulata de modo que esta práctica ha podido mantenerse hasta la actualidad sin perjuicio importante a las poblaciones. No obstante en la actualidad el halcón sacre sufre serias amenazas, como consecuencia del empleo masivo e indiscriminado de ratón en Mongolia en campañas gubernamentales de control de micromamíferos silvestres o el trapeo excesivo por terceros con fines económicos. Esto unido al incremento de presión que han sufrido las poblaciones de hubara en la última década al intensificarse y extenderse sus zonas de caza más allá de las áreas tradicionales, con la ayuda de medios modernos, ha comenzado a plantear desequilibrios inasistidos en la gestión cetrera tradicional de los recursos

naturales en esta área del planeta.

En la actualidad los halconeros árabes conscientes de estos cambios y los incrementos de la presión y dificultades que sufren ambas especies, el sacre y la hubara, han diseñado diversas medidas en múltiples ámbitos para frenar activamente este deterioro posibilitando así el mantenimiento de estas bellas tradiciones cetreras.

La hubara cuenta actualmente con fuertes medidas de protección de manera que se ha impulsado desde UAE su cría doméstica con éxito empleándose animales domésticos para la introducción de halcones a la caza, de esta forma el tráfico de hubaras silvestres trampeadas del medio natural se ha prohibido. Estos programas funcionan de manera muy exitosa en la actualidad. Por otra parte se han impuesto cupos de caza de forma que el uso poblacional se mantenga dentro de lo sostenible. Se realizan actualmente interesantes estudios sobre la ecología de la hubara, sus migraciones y se optimizan técnicas de reintroducción.

En cuanto al halcón sacre el ERWDA o agencia ambiental de UAE mantiene en marcha importantes campañas de estudio y protección

Vista nocturna de la torre principal de PRO-FALCON. Al fondo la cetrería que serpiente ilumina de por el vecino monte Djebel Hafit, donde se realiza parte del trabajo de crianza campestre. Foto: Profalcon

de esta especie en su medio natural y se han limitado las extracciones de animales silvestres, así como su comercio en mercados, práctica antañona habitual. Comienzan a plantearse otro tipo de medidas de apoyo poblacional de esta especie basadas en la cría doméstica.

Dentro de esta nueva mentalidad de conservación de los recursos naturales como camino para la perpetuación de las tradiciones cetreras que empieza a extenderse entre los modernos halconeros árabes, surge el proyecto PRO FAL CON (Project for Falcon Conservation.)

Este proyecto experimental surgió con el objetivo de aplicar las técnicas de reproducción en cautividad de halcones, que tan buenos éxitos han cosechado en EEUU y Europa en un entorno climatológico hostil. Las temperaturas y tasas de insolación y sequedad ambientales del desierto de UAE en los meses de verano, suponen un handicap insalvable en condiciones normales para la adaptación de los grandes halcones y sus híbridos, empleados comúnmente en cetrería.

Por este motivo el desafío de Profalcon ha sido crear diseñar y construir unas instalaciones y unos protocolos de manejo que permitieran reproducir de manera absolutamente artificial un medio ambiente favorable para la reproducción doméstica de los halcones, de manera que se alcanzaran unas aceptables tasas de productividad.

La segunda parte del desafío de este proyecto, más complejo si cabe, es que los ejemplares nacidos en cautividad en estas condiciones difíciles, habrían de competir en la práctica de la cetrería árabe con los ejemplares pasajeros engañados tradicionalmente, fuertes y expertos en la caza y el vuelo. Esto permitiría reducir el número de halcones trampeados para la cetrería, a la vez que permitiría testar una puesta a punto de un sistema fiable de reproducción en cautividad, y el desarrollo de las infraestructuras correspondientes, que en un futuro permitiera abordar de programas de conservación del sacre desde UAE basados en la reproducción en cautividad y reintroducción. En este sentido Profalcon ha desarrollado algunas experiencias de marcado de aves criadas en cautividad con emisores vía satélite y testado de sus desplazamientos en torno al golfo pérsico con interesantes resultados. De esta forma se perpetúa la cetrería como una herencia cultural de los pueblos árabes.

Profalcon fue establecido en 1996 como una iniciativa personal de su alteza el Jeque Khalifa Bin Zayed Al Nahyan, príncipe real de Abu Dhabi.

Ubicado en Al Ain, la ciudad jardín en el desierto profundo, casi en la frontera con las áridas montañas de Oman, bajo la supervisión del su excelencia el jeque Sultan Bin Hamdan al Nahyan, como responsable del proyecto.

Pro-falcon comienza a funcionar con unas bellas pero reducidas instalaciones iniciales en 1996, combinando un diseño muy estético que evoca los tradicionales torreones defensivos de la cultura de la península árabe, con unas



Pilotos jugando con las corrientes térmicas de la zona cerca de las instalaciones de crianza campestre. Foto: Profalcon



Transferencia de comida en una pareja dedicada a la reproducción por copula natural. Foto: Profalcon



Tras el ritual de intercambio tiene lugar la copula. Foto: Profalcon



Recolección de semen de un donante voluntario. Foto: Profalcon



Inseminación voluntaria de una hembra con imprinting artificial. Foto: Profalcon

modernísimas instalaciones dotadas de tecnología punta en base a un diseño vanguardista. Así el interior de la torre Profalcon cuenta con cámaras en diversos niveles, laboratorios, salas de incubación, nacederos, oficinas y otra serie de infraestructuras diseñadas únicamente para la cría de halcones en condiciones absolutamente artificiales.

Una serie de instalaciones accesorias son incluidas en el proyecto para la cría de aves y ratas de primera calidad destinadas a alimentar a los halcones, y un hospital especializado para atender al stock reproductor, pero más frecuentemente a las aves producidas en el centro, una vez iniciado su entrenamiento.

El proyecto engloba un importante equipo humano internacional multidisciplinar, para hacer frente a las necesidades logísticas de un proyecto de esta envergadura. Profalcon funde las técnicas y avances metodológicos y materiales de la moderna cría de halcones con los sistemas y necesidades de la cetrería árabe tradicional, para conseguir unos productos de cría que en la práctica no tienen nada que envidiar a los halcones pasajeros.

Las responsabilidades de cría recaen desde el primer momento sobre Domingo García Llano, experto cetrero y criador madrileño, fundador de la asociación madrileña de criadores de aves de cetrería que perteneció por tanto al grupo de criadores que impuso las técnicas de inseminación artificial a España, consiguiendo los primeros resultados en la reproducción de halcones con regularidad. Domingo colaboró durante muchos años en Falcon Center, (Alemania), donde pasó largas temporadas en contacto con las mejores líneas de grandes halcones y se familiarizó con los detalles más sutiles de su cría y su especial manejo que dio origen a la cetrería Árabe. Finalmente hubo de abandonar su querida caza de urracas para trasladarse a las proximidades de Madrid, para hacer realidad este gran proyecto.

Con la colaboración del Dr. Jawad como responsable administrativo, actualmente Domingo es el responsable práctico y director técnico de todo el proyecto, y tiene a su cargo a un nutrido equipo de criadores, cetreros, veterinarios y expertos procedentes de varios países.

Las instalaciones de cría son realmente únicas ya que mantienen todo el área de los halcones en un entorno absolutamente artificial en el que no penetra la luz del sol.



Diversas instalaciones del proceso de cría muestran a arriba a abajo: Extracción del óvulo mediante un espéculo para proceder a una inseminación forzosa.



Bandejas en la incubadora.



Aranque de la incubación mediante una hembra segura.



Detalle de la sala de incubación.



Monitorizado continuo de los reproductores.



Instante de la eclosión de un halcón. Foto: Profalcon



Coba de un ejemplar de pocos días de edad. Foto: Profalcon



Joven pollo rechaza tras una buena cobadura. Observarse las dos anillas cónicas que son instaladas en todas las aves producidas en Profalcon. Una para control interno y otra oficial. Foto: Profalcon



Fotos: Profalcon

Temperatura, humedad, espectro e intensidad luminosa son enteramente controlados y programados de acuerdo con los fotoperíodos y exigencias estacionales que requiere la cría de halcones dedicados a la caza de la hubara. Este manejo del clima artificial en las cámaras está tan logrado que resulta factible hacer descender la temperatura de las instalaciones por debajo de cero, en el más endemoniado calor del desierto veraniego que puede alcanzar fácilmente los 50º C a la sombra en el exterior.

El mantenimiento de grandes ejemplares de halcón como gerifaltes o grandes peregrinos marifimos del tipo peale, requiere de delicados protocolos de manejo en este entorno tremendamente hostil, donde proliferan las patologías víricas y bacterianas para las que estas aves están mal preparadas evolutivamente.

El proceso de adaptación de los reproductores, o la aclimatación de los pollos requiere de precauciones extremas y una notable carga de trabajo adicional en el área de la prevención.

Con especiales protocolos que permiten mantener unas condiciones de higiene extremas- Las cámaras de las aves se mantiene impecables- con ayuda de recubrimientos sanitarios especiales en las paredes y fina arena roja del desierto fácil de limpiar varias veces al día mediante un colador de malla. Esto confiere al centro un ambiente muy especial diferente a todo centro occidental.

El trabajo práctico se realiza contando con baterías de cámaras con parejas destinadas a la cópula natural, especialmente de gerifalte y un buen plantel de reproductores de diversas especies y tipologías raciales destinadas a la reproducción con técnicas de inseminación artificial. Estas aves cuentan con un especial proceso de impronta artificial desarrollado en el mismo centro con objeto de que se adapten de manera óptima a su peculiar y limitado estilo de vida futuro, donde el entorno artificial y el reduccion de los estímulos visuales será una seria dificultad, en relación al trabajo en las cámaras abiertas de los centros de cría occidentales.

El empleo de técnicas de inseminación artificial generalmente sobre hembras con impronta artificial mediante inseminación voluntaria, permite la obtención de híbridos muy apreciados actualmente por la cetrería árabe, que da uso a las hembras para la caza de la hubara, el alcaraván, la liebre. Gerifaltes x peregrino, gerifalte x saucé, gerifalte x halcón de berbería, y combinaciones de los mismos en segunda generación son los híbridos que se producen en Profalcon.

Para suplir la ausencia de estímulos exteriores, es necesario desarrollar un intensivo trabajo diario con los ejemplares reproductores de impronta artificial, de modo que se encuentren en una buena disposición psicológica que garantice su salud y productividad en época de cría.

Tras el proceso de incubación, con unas altas tasas de fertilidad, los pollos son alimentados a mano cuidadosamente durante diez días. Las aves son marcadas entonces con dos anillas cerradas, una correspondiente al método de control del gobierno de UAE y la otra al código identificativo de Profalcon. Después son entregados a una pareja o una nodriza con impronta artificial, para un correcto desarrollo, adaptado a las necesidades del protocolo de adiestramiento tradicional de la cetrería árabe.

Todas las estancias de los halcones se encuentran equipadas con un sistema de cámaras conectadas a pantallas remotas en la oficina de control con objeto de monitorizar el proceso de cría y la situación de los ejemplares en todo momento, sin molestar a las aves.

Además de las instalaciones de cría, los aviarios, las granjas de producción y otras instalaciones complementarias, Profalcon

engloba un importante hospital veterinario para el tratamiento exclusivo de los halcones desde 1996. El hospital está dotado de las más modernas tecnologías y personal altamente cualificado. Se ofrece un servicio veterinario completo, que incluye servicio quirúrgico, rayos X, fluoroscopia, endoscopia, anestesia de gases, laboratorio para analíticas, etc.

La situación de cada paciente es controlada mediante un servicio de fichas informatizadas a modo de historial, que es consultado y ampliado en cada visita al hospital. Los halcones acuden frecuentemente para el tratamiento de clavos, lesiones o roturas derivadas de accidentes de entrenamiento. Las roturas óseas son tratadas con los más modernos sistemas basados en fijaciones externas. La endoscopia mediante cámara de fibra óptica permite monitorizar problemas derivados de enfermedades como aspergilosis, infecciones bacterianas del sistema respiratorio o la extracción de parásitos como el *Serratospiculum* de los sacos aéreos.

Los halcones diagnosticados con alguna enfermedad a lo largo de una revisión, son hospitalizados y tratados con protocolos específicos, a lo largo de días o meses en función de cada caso. Tras este proceso los halcones son devueltos fuertes y sanos en manos de sus adiestradores. Todo el proceso de tratamiento es programado y desarrollado de manera



El marcado de los pollos con un código de colores permite su identificación antes de proceder al ambiente. Foto: Profalcon



Elena, veterinaria especializada en halcones de la clínica Profalcon prepara un ejemplar anestesiado para realizar pruebas de radiología. Foto: Profalcon



Indígenas de varios parásitos. De izquierda a derecha: El parásito sanguíneo Haemaphysalis, Coccidia, y huevo de Serratospiculum. Fotos: Profalcon



Localización y extracción de Serratospiculum con el auxilio de endoscopia. Foto: Profalcon

específica para halcones de cetrería, de modo que el manejo de las aves es extremadamente cuidadoso. Los protocolos de actuación son diseñados no solo en base a fundamentos físicos o de veterinaria empírica sino que se tienen en cuenta aspectos tan fundamentales como la relación del halcón con su halconero y la necesaria confianza en la que se sustenta la práctica de la cetrería. Un trabajo poco cuidadoso puede curar físicamente a un halcón pero inutilizar un ave de cetrería. En Profalcon el espíritu cetrero impregna el trabajo de todas las facetas del proyecto.

Una vez que los pollos alcanzan la edad adecuada, se impone el salto de un importante escalón en su vida y en su manejo: el paso del entorno artificial y cerrado, y la dependencia de sus padres- al mundo real, la relación con su halconero y la caza. Este salto, abismal para el desarrollo psicofísico de los jóvenes halcones, especialmente para la piqueta más infantil y de lenta maduración de los gerifaltes y sus híbridos es una de las claves del éxito de Profalcon.

En el entorno artificial y semi-estéril (o al menos de exposición potencialmente patógena controlada) de las cámaras de cría, los pollos han de pasar a un entorno muy hostil, tanto en los aspectos climáticos como en los microbiológicos.

El desierto impone una gran sequedad en los tejidos de las aves que predispone a la aparición de clavos a través de microgrietas de la piel. Las temperaturas muy elevadas algunos momentos del día llevan al ave a un riesgo de stress hídrico que agrava el estrés de origen psíquico por el cambio de manejo. Aunque pudiera parecer lo contrario, el desierto en sí no es un foco de infección ya que la intensa insolación UV unida a las altas temperaturas esterilizan prácticamente cada día la arena. No sucede lo mismo sin embargo en las hálconeras donde las aves habitan en un entorno más artificial con mayor humedad y condiciones de higiene menos controlada que las que imparten en Profalcon. Allí el contacto con otros halcones expone a los pollos a patógenos presentes de forma ambiental.

Los pollos sometidos al stress del cambio deben, además de sobrevivir, estar en condiciones físicas para la dura y exigente caza de la hubara. Todo ello con unos márgenes de tiempo estrechísimos. ¿Como lograr esta difícil adaptación llena de obstáculos? El único recurso realmente eficaz bajo nuestro punto de vista es la crianza campastro. Este sistema aplicado sistemáticamente a todos los halcones de Profalcon destinados a la caza, es la llave para permitir un fortalecimiento psicofísico comparable al de un halcón pasajero, su construcción de un sistema inmunológico progresivo y adaptado a las nuevas patologías de

su entorno y el forjado de un carácter dulce y adaptado a las especies necesitadas y estilos de adiestramiento de la cestería árabe tradicional.

La depuración de los sistemas de crianza campestre, permite actualmente que esta transición entre los pollos inmunológicamente débiles e inmaduros psicofísicamente que salen de las cámaras de profalcon lleguen en tiempo record a tomar hubaras, liebres superando las expectativas derivadas del manejo tradicional de pasajeros. No conocemos actualmente otro sistema comparable para obtener estos resultados en tan reducido margen de tiempo.

Las torres de crianza campestre se han modificado de acuerdo con mejoras basadas en la experiencia y se han instalado en lugares cuya seguridad ha sido contrastada.

De esta forma, los procesos de crianza campestre son alargados considerablemente en relación con las fases tradicionalmente empleadas en otros lugares. Como norma general los grandes halcones reciben un mes aproximado de crianza campestre antes de su captura. Las bajas son mínimas.

Tras la captura de cada remesa de halcones en crianza campestre, las aves son conducidas a voladeros o adiestradas inmediatamente según las necesidades y posibilidades de cada momento, de acuerdo con los sistemas tradicionales de la halconería local. Su empleo para la hubara es rápido y eficaz. Estos pájaros conocen perfectamente el empleo del viento, y sequedad ambientales existentes en su nuevo hábitat y tras convivir con sus hermanos en las cajas de crianza campestre han desarrollado ya su sistema inmunológico adaptándolo a los patógenos de su ambiente cotidiano. En suma son aves fuertes y psicológicamente estables, que son adiestradas cuando su carácter y capacidad de aprendizaje se encuentra en el mejor momento.

Actualmente profalcon produce más de 200 aves al año con una previsión de incremento moderado. El centro se encuentra actualmente preparado y optimizado para el desarrollo de proyectos de cría de especies de halcones autóctonos, si la situación de sus poblaciones silvestres aconsejaran una intervención en este sentido.



Instentándose del proceso de crianza campestre. Foto: Profalcon



Las desrivaselas y las altas temperaturas del área elegida para la ubicación de las torres de crianza campestre originan la formación de corrientes térmicas, muy útiles para el proceso de aprendizaje y desarrollo de los pollos. Este ejemplar híbrido asciende en térmica en busca de aire fresco. Foto: Profalcon

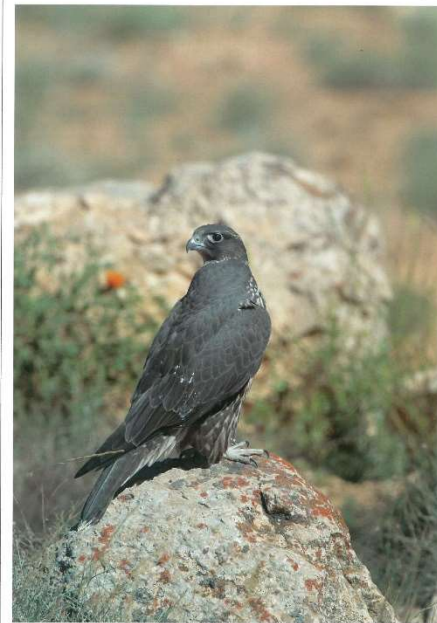


Fallo prospectando su área de vuelo. Foto: Profalcon



Algunos ejemplares en crianza campestre son marcados con ensesores vía satélite para estudiar el proceso de dispersión juvenil. Foto: Profalcon

Preparándose para los primeros vuelos. Foto: Profalcon



Dominiando el terreno desde su nueva atalaya. Foto: Profalcon

INFORME ANUAL DE LA ASESORÍA JURÍDICA

Eduardo Razola



Una vez más hemos solicitado a nuestro letrado asesor Eduardo Razola, vocal de la Junta Directiva de AECCA, colaboración para la elaboración de un informe que recoja la labor de la asesoría jurídica en el último año. Quizás es este servicio que presta la asociación a sus socios el más importante, no sólo a nivel particular, en los múltiples problemas que surgen a diario en la práctica de nuestra cetrería, sino también a nivel general en relación a la regulación de la cetrería en las diferentes Comunidades Autónomas.

ción misma del principio de legalidad. Esto, que puede parecer una perogrullada, no lo es tanto, pues en las negociaciones con los más variados técnicos de las distintas consejerías de Medio Ambiente de las distintas comunidades autónomas nos hemos encontrado, con frecuencia con actitudes de prohibición absoluta y de oxímoros, demostrar a nosotros por qué debía autorizarse la práctica de la cetrería, en lugar de aportarnos los argumentos de que disponíamos para su prohibición. Afortunadamente hoy en día y cada vez más, gracias, en buena parte, al trabajo en nuestra asociación en estos últimos años, cada vez es mayor el reconocimiento legal y social de la cetrería y de la figura del cetrero. Ello, unido muchas veces a la carencia por parte de los responsables técnicos de las administraciones autonómicas de un borrador de regulación cetrera, ha llevado a que haya sido muy bien recibida la propuesta de regulación de AECCA en todas las autonomías en las que ha sido presentada. En esta propuesta se básicamente, diferenciamos varios regímenes según se trate de aves procedentes del medio ambiente, cedidas por lo tanto por la administración cetrera, o bien se trate de aves nacidas en proyectos privados y criadas por particulares, pues mientras en el primer caso estamos ante una situación de préstamo de un ave de la comunidad autónoma al cetrero y lo que se otorga es la mera tenencia de la misma, en el segundo caso el cetrero ostenta la plena propiedad del ave, de acuerdo con la legislación nacional e internacional del derecho de propiedad. Así mismo recogemos la posibilidad, siempre discrecional por parte de la Administración, de autorizar deslindes selectivos de ciertas aves cuando sus poblaciones silvestres así lo requieran. Esta propuesta ha sido ya presentada y muy bien acogida durante este año en Gran Canaria, Madrid, Andalucía (en estrecha colaboración con las tres mayores asociaciones locales, ACESUR, ACEAN y Club de Halconeros

Atendiendo al requerimiento de la Junta Directiva y en nuestro continuo deseo de teneros puntualmente informados de todas las actividades que ésta, vuestra asociación, desarrolla por y para vosotros, paso a describirnos cuales han sido las actuaciones de esta asesoría jurídica en el último año.

La labor desarrollada puede dividirse en dos grandes grupos: por un lado la elaboración, negociación y, en su caso, impugnación de normativas reguladoras de la cetrería, régimen de tenencia y cría de las aves, y por otro, las actuaciones relativas a la defensa jurídica de nuestros socios en situaciones puntuales de conflicto.

En cuanto al primero de los campos de trabajo, o mi entender el principal, por cuanto trata de evitar que, posteriormente, se produzcan controversias individuales, esta asesoría jurídica, en colaboración con otros departamentos de la Junta Directiva ha elaborado una propuesta de regulación de la cetrería, tenencia y cría de aves de presa, solidamente fundamentada en varias resoluciones judiciales, preceptos legales, e informes técnicos varios, elaborados principalmente por la asesoría cetrera de AECCA. En esta propuesta partimos de la base de que todo aquello que no encuentre una razón suficiente para ser prohibido debe ser autorizado, manifiesta-

del Estrecho). Ha sido también presentada en Castilla-La Mancha, por registro, en dos ocasiones, aunque hasta el momento no hemos recibido respuesta. De esta forma, puesto que existe la obligación legal para la Administración de dar audiencia a las asociaciones representativas de los intereses que vayan a quedar regulados por la futura norma, tendríamos ya demostrado, para empezar que durante la elaboración de la regulación de cetrería se marginó deliberadamente a la única asociación cetrera de ámbito nacional, de cara a una hipotética contienda judicial. Pensamos que nuestros denodados esfuerzos en esta comunidad autónoma están sobradamente justificados por el hecho de ser la única en la que, he día de hoy, todavía permanece prohibida con carácter general.

Mención especial merece la situación en Castilla y León. En el mes de Agosto del 2003 la Consejería de Medio Ambiente se descolgó con la publicación de una normativa supuestamente consensuada con varias asociaciones cetreras castellanas y leonesas en la que entre otras líneas se prohibía la mera tenencia de cualquier ave de presa nocturna, se establecía una lista cerrada de especies manejadas por los cetreros sin ninguna justificación ni de las inclusiones ni de las exclusiones, se establecían decimosos de aves por doquier al menor incumplimiento por insignificante que fuera, se establecía la obligación ineludible para el cetrero de entregar a la Consejería, sin compensación de ningún tipo, sus aves de cetrería si éstas quedaran imposibilitadas por la causa que fuere para la caza y dicha Consejería estuviere llevand-

do a cabo algún plan de recuperación de esa especie en concreto. Pero con todo ello, lo más sorprendente era el hecho de que la propia autonomía se auto-atribuía la competencia para regular la mera tenencia y cría de aves rapaces nocturnas y crías de modo demasiado particular. Como quiera que no fue posible cambiar estas disposiciones en vía de negociación amistosa en parte a causa de la cerrazón de los técnicos de la Junta y en parte gracias a la actitud de ciertos cetreros, nos vimos obligados a impugnar dicha normativa ante el Tribunal Superior de Justicia de Castilla y León que a día de hoy y tras más de un año de tramitación judicial, está pendiente de sentencia. Al menos, la interposición de este recurso contencioso-administrativo ha servido para que cesaran de inmediato las amenazas de decimosos que estaban sufriendo muchos socios de esa comunidad sobre sus aves nocturnas.

En cuanto a la defensa jurídica de los socios individualmente considerados, 47 han sido los expedientes sancionados tramitados por esta asesoría jurídica durante el último año, con los siguientes resultados: 2 finalizados con la sanción que inicialmente se le pedía al socio, 4 finalizados con una reducción mayor o menor de dicha sanción, y 41 finalizados con sobreseimiento total, bien mediante resolución expresa, bien caducados por falta de respuesta a las alegaciones iniciales de esta asesoría. En cuanto a los hechos que han dado lugar a dichos expedientes nos encontramos con que en la mayoría de los casos, se trata de estar violando las aves en cotos o zonas sin tener la autorización pertinente para ello, carecer de algunos de los documentos demostrativos de la legal procedencia del ave o no llevarlos encima en ese momento.

Pollo de esmeraldón Falcón columbarius. Foto: LM Paderna



De entre todos ellos, nos hemos encontrado algunos verdaderamente pintorescos como el de un socio que cuando fue requerido para mostrar el contenido de una pequeña caja de cartón que portaba en su vehículo manifestó a los agentes que se trataba de una paloma de la caja se le escabullera rápidamente entre las manos ante la mirada reproche de los agentes. Cual fue la sorpresa del socio al recibir en su domicilio uno día después el acuerdo de incoación de expediente sancionador en su contra por obstrucción a la autoridad, pidiéndosele por ello una sanción de 1.300 euros, sí mal no recuerdo. Este fue uno de los expedientes que acabó caducado por falta de respuesta de la consejería a nuestras alegaciones iniciales.

Quiera destacar por su gravedad dos expedientes sancionados iniciados contra dos socios de Madrid por cazar una liebre con un Harris en un parque público y el otro por estar volando su halcón peregrino en un coto privado sin tener autorización para ello a los que se pedía la disparatada sanción de 10 millones de las antiguas pesetas pretendiéndose aplicar el ya celebre y nefasto R.D. 1099/89 para los socios, uno por resolución expresa de sobreseimiento y el otro por caducidad. Aunque no forma parte de sus obligaciones, esta asesoría se ha tomado la libertad de llevar hasta la vía judicial dos de estos expedientes especialmente sancionados: uno de un socio de Castilla-La Mancha al que habían sancionado por 6000 euros por cazar en cautividad un hal-

cón peregrino, cuando la supuesta infracción estaba ya sobradamente prescrita (sí, aunque os parezca mentira, cazar en cautividad en Castilla-La Mancha halcón peregrino constituye una infracción), que fue ganada judicialmente y anulada por lo tanto la sanción administrativa; y un segundo caso de otro socio al que, después de cuatro años y medio de haber comprado su azor la autoridad CITES pretende decomisar, al parecer, por haber comprobado que, después de dicho pájaro procedió de la naturaleza, en lugar de la cría doméstica tal como figura en el propio documento CITES del ave. Ante la negada del socio a entregar ni el ave ni su documento CITES a los agentes del SEPRONA que se personan en su domicilio, estos pretendían llevárselo detenido. Inscribe pero cierto, estas cosas pasan hoy en España. Finalmente tuvo que entregar el documento CITES original, quedando en su poder copia compulsada del mismo además del propio azor. Ante esta situación esta Asesoría Jurídica ha presentado el oportuno recurso contencioso-administrativo contra la autoridad CITES España instando la inmediata devolución del documento CITES original decomisado.

Por último, en relación a lo tristemente celebre caso Atalaya, deciros que la policía judicial alemana ha localizado en aquel país a D. José Luis Romero García y le ha hecho entrega de la querrela presentada por esta asesoría en nombre de nuestros 18 socios presuntamente afectados. A día de hoy el Sr. Romero está en plazo para contestar a la querrela, tras lo cual se señalará fecha para la celebración del juicio, de todo lo cual os tendremos puntualmente informados.

Quedando, como siempre, a vuestra entera disposición, y agradecido por la confianza que, día a día, depositáis en esta, vuestra Junta Directiva, recibid todos vosotros mis mejores deseos.



Halcón peregrino Falcón peregrinus sobre una parral raga Alecoris rufa ración capturada. Foto: D. García.

CONSTRUCCIÓN DE UNA CASETA DE JARDÍN

Bernabé Gómez



Bernabé es miembro de nuestra Junta Directiva, cetrero practicante desde hace muchos años, y uno de los más veteranos criadores de halcones de España. Aprovechamos su faceta profesional como arquitecto y profesor de dos asignaturas de Diseño de la Facultad de Bellas Artes de Aranjuez, para recoger aquí este artículo en el que nos muestra un proyecto de caseta de jardín para halcones y nos describe paso a paso cómo construirla.

La falta de espacio que por lo general todos sufrimos, a la hora de acomodar lo mejor posible nuestras aves en casa, y la enfermiza necesidad de proporcionar a mis halcones de caza el mejor sitio posible, es decir, un lugar agradable, tranquilo, y protegido del frío y la lluvia, para que descansan suficientemente después de cada jornada de vuelo, y teniendo en cuenta siempre los consultados factores de economía y rapidez de construcción, me han obligado a dar alguna que otra vuelta al ya clásico diseño de caseta de jardín para halcones.

Como todos sabemos, cualquier ave de cetrería, si está fuerte, ejercitada y bien alimentada, es perfectamente capaz de aguantar las más duras inclemencias

sobre sus espaldas, atada en un banco o percha en medio del jardín, sin ninguna protección más que su propio plumaje.

Sin embargo, todos sabemos también que el mejor sitio posible, cuando la situación se pone dura en extremo, o simplemente para pasar la noche, los halcones buscan el abrigo del cortado en el que viven y los azores se ocultan en el rincón más espeso, oscuro y protegido del bosque.

Además, en una caseta, sea macho o hembra, nuestro pájaro nos puede sorprender alegramente con un progresivo aumento de su celo cada primavera, si la reconoce como su nido. Cosa que seguramente no hará si estuviere sólo en un banco.

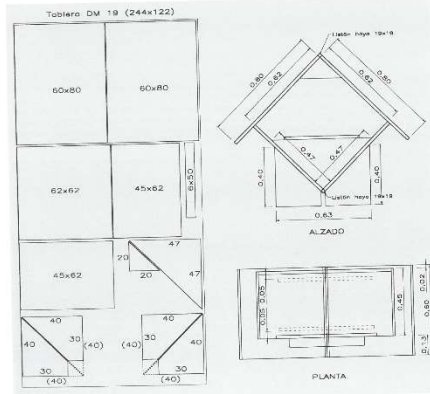
La elección del material

El material más barato y asequible es la madera aglomerada. El único problema de este tipo de madera es su escasa durabilidad a la intemperie, hemos de prevenir entonces un acabado a base de varias manos de algún tipo de barniz o laca para exteriores que nos garantice la inversión para varios años. Existen diferentes tipos de tableros de aglomerados de madera, pero en este caso, por dureza, textura, trabajabilidad, y relación calidad-precio, recomendamos en tablero DM de 19 mm. de grueso.

El tablero DM es un tipo de aglomerado de madera triturada muy fina, con mucha cantidad de resina en su fabricación, lo que le proporciona mayor estabilidad dimensional y reduce los posibles alabeos debidos a la humedad. Además, se pueden conseguir con un tratamiento hidrófugo previo, pero no creo que sea necesario, ya que se encarece y no nos ahorra el barnizado final.

Las dimensiones comerciales de este tipo de tableros son importantes a la hora de realizar las previsiones de tamaño para nuestra caseta. Podemos encontrar normalmente en todas las serrierías y tiendas de bricolaje tableros de 244 x 122 cm. El diseño está pensado para necesitar sólo uno.

El operario que nos prepara el pedido y realiza los cortes en la tienda a veces protesta por tener que ingeniarsets para hacer cortes oblicuos a 45º, pero una propina y grandes dotes de persuasión nos serán sin duda de gran ayuda.



Listado de materiales y herramientas que vamos a necesitar:

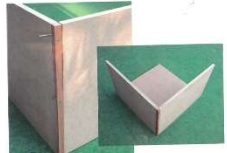
- 1 Tablero DM 19 de 244x122 cm. con los cortes según el plano.
- 40 tornillos de 5 mm. de diámetro y 50 mm. de largo, cabeza plana y rosca para aglomerado, zincados.
- 2 listones de haya o sapelly de 19x19 mm., uno de 45 y el otro de 60 cm. de largo.
- Lima para achafañar los bordes de los tableros y lija para madera.
- Broca de 4,5 mm. de diámetro con cono para abocardar el taladro y embutir las cabezas de los tornillos.
- Máquina de taladrar y atornillar.
- Cola blanca para madera y un cartucho de silicona negra (la mejor Sikaflex 11-FC) con pistola para su aplicación.
- Cuatro perfiles en U de PVC de 20 mm. de ancho interior, 10 mm. de ala y 30,5 cm. de largo, para proteger los puntos de apoyo en contacto con el suelo.
- Y por último, unos trozos de un rollo de cinta adhesiva protectora de pintar.



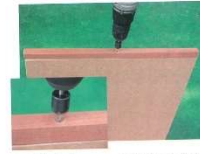
Todos estos materiales y herramientas son bastante fáciles de encontrar en cualquier ferretería o gran superficie dedicada al bricolaje. El coste total de todos los materiales no debería superar en mucho los 50 euros, sin contar con el acabado o barnizado final, ahora bien, si ni siquiera disponemos de una lima, ni una máquina de taladrar... Sólo nos falta una tarde de trabajo, máximo cuatro horas. Con la ayuda de un operario que sujete aquí y allá, se puede hacer en la mitad.



Lo primero que hemos de hacer es limar todos los tableros y listones suavemente por todos sus bordes, hasta conseguir un pequeño chafán, para evitar que corten. Después con la lija terminamos el trabajo y quitamos asperezas.



Para conseguir que ambos tableros queden unidos en ángulo recto podemos usar el tablero de fondo de 62x62 como plantilla. No es necesario esperar a que la cola se seque, los tornillos hacen su trabajo. Además, es preferible que endurezca lo más lento posible, cuando todo esté montado para asegurar la solidez del conjunto.



El siguiente paso es elegir uno de los dos tableros de 45x62 y colocar en uno de sus cantos el listón cuadrado de 19x19x450.

Primero haremos los taladros, con la broca y el cono situado a unos 2 cm. de su punta. Aplicamos un poco de cola blanca en la unión y atornillamos.



Colocamos la escuadra en posición vertical y situamos el tablero de fondo en su lugar, aplicando cola en sus cantos.



Después colocamos el otro tablero de 45x62 en la otra cara del listón procurando que forme ángulo recto con el anterior.



Hacemos los taladros y atornillamos tres tornillos en cada lado formando así tres planos en ángulo recto con los tableros y el listón.

Con un trapo húmedo retiramos el sobrante de cola que sale por las juntas al realizar el apriete.



Ahora cogemos el tablero en escuadra de 47x47 y le atornillamos el listón del posadero de 6x50, procurando que quede centrado en su diagonal. El posadero, previamente ha sido limado para redondear sus dos esquinas exteriores.



Una vez en su sitio, lo atornillamos con la precaución de situar los taladros coincidiendo con los tableros de abajo, para ello, la ayuda del metro es indispensable. Con dos tornillos en cada arista es suficiente.



Colocamos en tablero en escuadra en su lugar, procurando que quede perfectamente enrasado con los bordes de los otros tableros.



Con dos tornillos en cada cara es más que suficiente. La caseta ya va tomando forma y llevamos poco más de una hora.

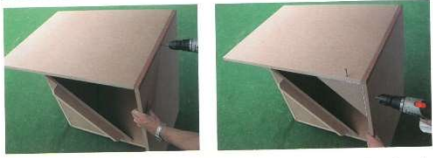


Después de un rato de descanso mientras la cola se seca, elegimos uno de los dos tableros de techo (60x80) y encolamos el canto superior donde debe ir colocado.



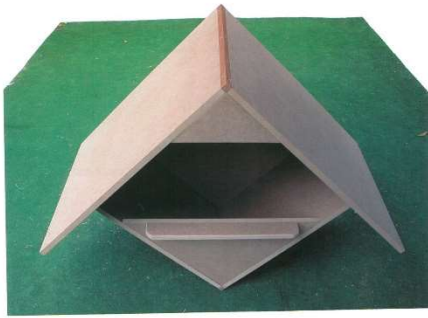
Es importante situar correctamente el tablero de techo en su lugar, a 2 cm. del borde del tablero de fondo y paralelo a éste, procurando ser muy precisos para evitar desplazamientos laterales y que se manche todo el tablero con la cola por su cara inferior.

Aplicamos cola en todos los cantos, incluida la cara inferior de listón de cumbriera y preparamos el otro tablero de techo para situarlo en su lugar. La colocación de éste otro lado del techo es mucho más fácil.



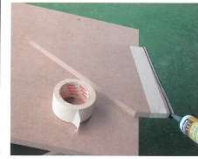
Ahorramos el segundo tablero de techo con tres tornillos en el listón de cumbre y dos en cada tablero inferior.

Ahora escogemos el otro tablero triangular de 20x20 y lo situamos en la parte anterior de la cubierta con un tornillo en cada lado.

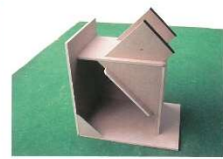


Limpiamos el sobrante de cola y ya tenemos la caseta prácticamente terminada. Ahora es el momento de decidir que tipo de poana vamos a elegir. Esta decisión depende del lugar donde vaya a estar situada, si va a estar directamente en el jardín lo mejor es fabricar una poana maciza de hormigón según se muestra en las imágenes del final de este artículo, en ese caso, debemos colocar unos pequeños listones en cada cara de apoyo para que quede ligeramente elevada, no haya contacto con el hormigón y el agua oscura hasta el vértice inferior y no se nos estropee la primera temporada. También podemos decidir de hacer peanas y colgarla de una pared mediante dos buenas escarpias.

Realizar la base de hormigón es bastante complicado, hay que construir un pequeño encofrado de tableros, y debe estar armada interiormente con acero para que no se parta por su estrechamiento central. No está al alcance de cualquiera. De todas formas, podemos sustituirlo por una base hecha con los tableros que todavía no hemos usado.



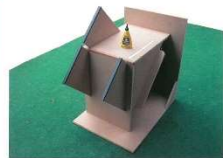
Para construir la base de madera, lo primero es proteger cada uno de los cuatro tableros trapezoidales restantes con la cinta adhesiva y colocar un perfil en U de PVC en su arista pegado con silicona.



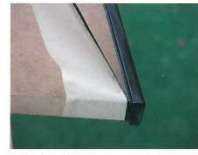
Estas protecciones son indispensables para garantizar una cierta durabilidad de la caseta ante la humedad, el agua de lluvia o riesgo del jardín.



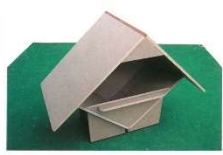
Al presionar, la silicona rebosa y nos puede manchar el tablero si no hemos colocado la cinta de protección.



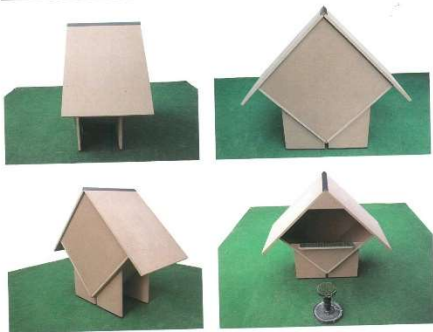
La correcta posición de cada uno de los cuatro tableros es básica para que la caseta no presente mal apoyo. Recomendamos medir con cuidado y pintar con un lápiz su situación antes de encolarlos definitivamente.



Al cabo de un rato, cuando la silicona está parcialmente seca, retiramos la cinta adhesiva y esperamos a que termine de endurecerse.



Por último, cuando la cola está seca, atornillamos cada tablero de la base desde el interior y ya hemos terminado.



Diferentes vistas de la caseta terminada, falta aplicar dos o tres buenas manos de barniz de exteriores con resistencia a los rayos UV, y como precaución, un perfil angular de PVC en su cumbre pegado con silicona una vez que el barniz esté seco. Finalmente, protegemos el posadero con Astroturf y rellenamos el interior con gravilla. Si no queremos echar tanta gravilla podemos colocar una tabla horizontal dentro, de tal manera que sólo admita unos 10 cm. de profundidad.

Para evitar que el pájaro se cuele por debajo de la caseta y se enrede si se le ocurriera meterse entre los dos tableros de la base, usando una base de este tipo, es conveniente colocar dos grandes piedras o cantos rodados en el suelo, a ambos lados en el hueco que dejan los tableros.



Llevo usando este diseño de caseta desde hace varios años, me ha dado muy buen resultado de durabilidad, y sobre todo, los pájaros las aceptan de inmediato y jamás he sufrido enredos ni accidentes si se cuida la distancia a la que colocar el banco y la longitud de la lonja. Es muy útil para fomentar los celos tanto de machos como de hembras impregnadas.

Este diseño tiene un tamaño suficiente para los peregrinos, machos o hembras, para halcones más grandes se puede ampliar proporcionalmente unos centímetros y sigue saliendo de un solo tablero aglomerado.

Espero que os sea útil.

OBSERVACIONES ACERCA DEL VUELO DE LA CORNEJA CON HALCÓN PEREGRINO.

José Luis Ariño



Un claro viento otoñal se desparra por el páramo y sacude los escualidos chopos del arroyo desprendiendo las últimas hojas de oro; hace susurrar las hierbas secas del ribazo y trae a nuestros oídos grandes lejanos. Allí están, son cornejas! Apenas se ven como negras motas sobre la oscura tierra labrada. Con cierta premura abro los cerraderos de Tramontana, mi peregrina. Nos acercamos con el todoterreno. Ahora estamos de ellas a unos 150 metros. Se incomodan. De pronto despegan huyendo desconfiadas, desencaperuzo y mi halcón parte del pullo al instante, quizás ya en vuelo descubre a sus presas. Para entonces las cornejas han descubierto la recordada silueta del halcón y, sabedoras de que su ataque no es ninguna bromita, escalan el cielo limpio con potentes alazos. El peregrino persigue implacable. En unos segundos, perseguidor y perseguidos son sólo lejanos puntos en el cielo. El halcón logra por fin vencer en altura a los desconcertados cívicos que ahora graznan en tono de auxilio. El halcón inicia un ataque algo ambiguo, tan sólo persigue notar el miedo o la debilidad, repite el ataque. Ahora es un corto picado, y el negro bando de cornejas pierde los nervios y se derrama hacia el distante suelo del páramo. Una de las cornejas algo rezagada se convierte en el objetivo del halcón, que ataca girando sobre sí mismo en hermosa filigrana. La valiente corneja logra escapar con una finta increíble y enfila hacia un solitario espirito. Pero la soberbia silueta del hal-

cón sobrevuela de nuevo. Tan sólo unos metros separan a la corneja del majuelo, de la vida o la muerte, pero esta vez la suerte cae de parte del depredador que con increíble aceleración inicia la desesperada finta de la corneja y consigue trabajar. Ambos contentos caen al suelo en extraño molinillo. El resto de la bandada que huyó lejana escucha los ahogados graznidos de la apresada corneja, y acude en su ayuda atacando al halcón con dureza. Tramontana sabe que debe aguantar. La pelea es dura, pero ya se escuchan cercano el agradable sonido del motor del viejo Land Rover. Pronto todo habrá acabado. Y de nuevo el viento, el claro viento otoñal, irá difuminando las siluetas de algunas lejanas cornejas.

Sin lugar a dudas, el vuelo de cornejas y grujas ha suscitado la atención de celeros de todos los tiempos. Cabría destacar la veneración que se prestó a dichos vuelos en el siglo XVIII por parte de algunos grandes clubes de celeros ingleses. Estos sensibles halconeros supieron apreciar la plasticidad que se desprende de dichos lances. En nuestro país en los últimos años y a pesar de que en una

caseta de jardín.



buena parte del norte peninsular gozamos de buenos terrenos y abundancia de cornejas, apenas sé ha practicado este vuelo. Tan sólo me vienen a la memoria los nombres de un par de buenos cetreros y amigos que han cazado cornejas con éxito y regularidad. Andrés López que las caza con alguna horma de peregrino y actualmente Iván Ruano, con una valiente prima de sacre. Creo que el verdadero cetrero, entre otras cosas, es un obsesivo perseguidor de la belleza y de la emoción (al menos yo lo soy). Pues bien, de ambas cosas se encuentran en generosos dosis en el vuelo de estos córvidos. He practicado el vuelo de cornejas sólo con peregrinos; no puedo ocultar mi devoción por estos pájaros, su belleza, su coraje y espectacular estilo de vuelo hace mucho que me cautivaron. No obstante, he de reconocer que tratándose de un vuelo que se resuelve de abajo a arriba y tras agotadoras persecuciones, que casi siempre terminan cerca del suelo o en alguna herida, existen halcones mejor dotados. En Gran Bretaña y Alemania se utilizan con gran éxito los híbridos de sacre y peregrino. He visto volar algunos y creo que son inmejorables para esta caza. Su capacidad para ascender y su tenacidad son notables. En algunos países como la República Checa se vuela asiduamente con torzuolos de sacre. Y sin duda los gerifaltes, sobre todo los torzuolos, las deberían cazar con facilidad y elegante vuelo. En mi caso, el hecho de criar peregrinos, disipó cualquier duda en la elección.

Sea cual sea el halcón que vayamos a volar, os recomiendo que tengáis todas las garantías posibles de que hay sido criado sin escatimar en la alimentación, ni en cantidad ni en calidad. Desconfiad de los "chocriana" parental; estos halcones tienen un punto de independencia que nos puede ayudar en la caza. Además debemos pensar que si el halcón no es muy grande (en mi caso un Brooke), el temple y control de peso deben ser minucioso, y esto, en un momento, tarde o temprano pasará la factura del plato, tan molesto sobre todo para los vecinos y esposas. Aunque resulte paradójico, en el caso que nos ocupa, yo elegí imprimir al halcón, pues quería realizar una crianza campestre controlada, pues con el halcón en la pieza en menos tiempo, y además adquiere un vuelo increíble en resistencia, estilo y solvencia. Pues bien, el adiestramiento de Tramontana puedo decir que comencé desde el momento que con unos 40 días la puse sobre el techo de mi coche. Desde allí comencé a observar lo que más tarde sería el teatro de sus hazañas: a sus enemigos y a sus presas. Pronto comenzaron los primeros vuelos y los primeros sus-

Secuencias de persecución y captura de cornejas con Halcón peregrino. Fotos: I. Acero

tos. El quinto día fue atacada con dureza por un águila calzada. Volvió al coche desprovista, y desde allí, con alaridos y estridentes gritos, increpó al águila. Tres días más tarde desapareció a última hora y se quedó a dormir en unos montes plagados de búhos, garduñas y zorros. No sé si ella durmió esa noche; yo desde luego muy poco. Pasados los primeros sustos, he de decir que a los pocos días, observar su vuelo se convirtió para mí en un placer. Ahora eran las extrañadas calzadas y milanos las atacadas; con terribles pasadas las acababa haciendo huir. En otras ocasiones escalaba el cielo hasta alcanzar a un asustado grupo de chovas piquirrojas y las obligaba a refugiarse en el lejano roquedo. O jugaba en el prado a dar pasadas a una desconcertada cigüeña que una y otra vez abría las alas y pateaba el aire. Así llegó el momento, más o menos a los 30 días de vuelo, en que la vi preparada para su introducción en la presa. Comenté que para recogerla al final de su vuelo siempre empleé un señuelo con alas de corneja y que los últimos días la fui desanimando lentamente.

El siguiente paso, si podemos, es enseñar al halcón con una corneja muerta. Si hacemos esto, es importante que no vuelva a la crianza campestre, pues podría capturar fuera de nuestro control y esto sería muy negativo. He probado esto con sacres y da un excelente resultado. Estos desconfiados halcones entran así mucho mejor al primer escape. Un buen halcón se podría introducir en esta

caza con un solo escape. Yo prefiero dar dos o tres (he enseñaremos algo de artes marciales). Para lanzar estos escapes me mantengo dentro de mi vehículo, como luego cazaré. Lanzo la corneja con el pico encintado, pero con cada maxilar por separado para que pueda pedir, sin dañarse demasiado. Previamente he aflojado los cerraderos de la caperuza, y cuando veo que la corneja está a una distancia óptima, desencaperozo. Si captura, espléndida cobadura. Al día siguiente, templo, y doy un segundo escape sin mermas en las defensas. El halcón debe aprender que la presa pica y araña, y nada mejor que comprobarlo cuando el cetrero anda cerca. A un halcón de cornejas no le debemos hacer el pico salvo circunstancias extremas, y si lo hacemos debe quedar tan punzante como en su estado natural. Estos halcones a veces matan la corneja al pincharles la yugular. Romperle el cuello a una corneja como a una terna palomita no es nada sencillo. Si se complican las cosas a la hora de matar, cosa que es normal en pájaros que no superen los 900 gramos, pasado un tiempo razonable, reintentamos la presa.

Si el halcón no quiso los escapes, probablemente estemos tratando con un pájaro con sobrepeso. Para cualquier presa complicada, recomiendo empezar con un peso ligeramente alto. En esta forma, los fallos sobre la caza o escapes se pueden corregir con un recio templo, y después volver a intentarlo. Nuestro halcón aprenderá como lo hizo en el campo. Un halcón dedicado a este tipo de presa jamás debe ser lanzado sobre otra más fácil.



Las grandes literas abiertas y los pájaros desprovistos son ideales para esta modalidad de caza. Foto: D. García.

Pues bien, con estos dos escapes llevé a mi halcón a cazar, pero guardé una corneja de escape en la recámara por si era necesaria. El primer halcón que tuve a cornejas capturó la primera que voló, pero ya había matado 16 urracas. Si el pájaro no ha cazado nada antes, probablemente falle los primeros lanzes. Mi halcón salió tres días a cazar y falló. El peso no era el correcto y además las cornejas se burlaban de ella con facilidad. En agosto y septiembre, las cornejas adultas hacen de señuelo para aves, lo atacan y acaban por confundirlo y finalmente desmoralizarlo. Esto es parte, y además importante, de lo que tiene que aprender un halcón cornejero. No estamos tratando de una caza de laboratorio, que se prepare artificialmente durante mucho tiempo.

Si pretendemos hacer un halcón cornejero dándole un lance y si falla escape y a caza, lo único que aprenderá en muy poco tiempo es que hay dos tipos de cornejas: unas molestas, difíciles, aguerriadas y que van en grupo y otras que vuelan solas y francamente desconcertadas. ¿Os podéis imaginar cuál elegirá nuestro halcón? Debemos dejar que nuestro pájaro vuele sobre caza. Si falla varias veces, aunque no capture, está aprendiendo. Pocas cosas en la vida enseñan mejor a hacer algo bien que haberlo hecho mal antes. Algunos cetreros

bajan de peso drásticamente al halcón cuando falla y acaban dejándole día tras día sin fuerza, quedando el pájaro de esta forma destruido física y, lo que es peor, moralmente. He visto alguno de estos halcones y realmente resulta penoso y casi imposable recuperarlos para la caza. Mantengámonos al halcón en el máximo de fuerza y belleza. Esto dignifica la cetrería.

Es fácil entender que tratándose de una pieza como la corneja puede que suframos en la introducción. El cetrero debe tener la sensibilidad suficiente como para entender ciertos sutiles mensajes. ¡Qué hermosa es la cetrería gracias a estos matices!. Entender cuándo quiso y no pudo; cuándo pudo y no quiso no siempre es fácil. Con peregrinos no conviene salir a cornejas en días de demasiado viento. Las cornejas en estas condiciones escalan el cielo casi sin esfuerzo, pero al pesado peregrino le cuesta mucho más, y el lance se puede alejar peligrosamente. Así, Tramontana, tras algunos días sin éxito, un buen día en compañía de mi buen amigo Miguel Ángel Dolado, en tierras sorianas, lanzamos a un grupo de cornejas. Tramontana parecía jugar con ellas en el cielo, hasta que una joven corneja desconcertada se fue a encerrar en un apretado enebro. Uno de los padres que no andaba lejos se dio cuenta y vino en su ayuda, frotando al halcón y llegando al enebro con un sangre fría espectacular. Pero al acercarnos huý y poco después la joven corneja que fue capturada en un corto picado. ¡Su primera



La corneja desmoralizada en altura podrá buscar el refugio de matorrales o árboles de las proximidades. Foto: D. García.

Secuencias de agarre de la corneja. Foto: D. García

captura, que emoción! Tramontana se comió gran parte de la corneja y media paloma. Es muy importante en esta caza, o al menos así lo entiendo yo, que el halcón como cuanto quiera si se produce la captura. Debemos gradar en su mente que la dura pelea tiene una gran recompensa. Esto también pasa en el campo. Las primeras veces, si llegamos pronto a la captura, podemos encantar el pico o las patas alternativamente a la corneja y, aunque sea duro, dejar que nuestro joven halcón aprenda a matar. Debemos tener en cuenta que más de una vez nuestro halcón capturaré lejos de nosotros; debe aprender a defenderse al matar. Esto le ayudará a poder levantar la caza e intimidar al resto del grupo que así no le causará grandes daños. Se trata de conseguir un halcón consistente para esta caza, no una pocas capturas sin fundamento.

Así los días de caza continuaron y, a pesar de que capturamos algunas cornejas, tuve que bajar algo de peso a mi halcón. ¿Por qué? Muy sencillo, Tramontana estaba conociendo a su presa y en algunos casos la temía. Como sucede a veces con algunos azores y Harris que capturan muy bien sus primeras liebres y luego las rehuyen o seleccionan. Esta corrección en el peso fue muy lenta; se trataba de que ella me demostrara en qué punto daría lo mejor de sí. Todos los pájaros que he manejado tienen un peso en el que se convierten en claramente peligrosos depredadores. Algunos gramos por encima y escorcherán la oportunidad. Algunos gramos por debajo y perderán fuerza y resistencia. No obstante, si en alguna ocasión mi halcón escoge la presa, no me molesto en exceso; esto es señal de que aprende y por tanto es inteligente. ¿No es esto interesante? Halcones de gran corazón volados a piezas más o menos naturales no requieren un control tan exhaustivo. Por ejemplo, las hembras de peregrino que he manejado han sido muy efectivas dentro de un margen de 15 o 20 gramos. Lógicamente el invierno y la madurez del pájaro nos deben obligar a observar el peso. Debemos pensar también que todos los pájaros crecen más o menos durante su primer año. Tengamos en cuenta que un halcón que no tenga una fuerza y resistencia notables no capturarán normalmente cornejas. Pero quizás tampoco las capture hoy si cuenta con reservas para mañana. Los primeros días de caza en verano es frecuente encontrar a las cornejas en campos de girasol. Si estas parcelas son grandes, se convierten en un seguro refugio para las cornejas, que se zambullen entre las tortas de girasol dejando al ingenio peregrino naufragando en un mar de girasoles. Es más interesante volarlas en rastros o pájaros y procurando que el número de cornejas no sea demasiado elevado. Alguna herida no muy complicada facilita las primeras capturas. A partir del mes de octubre, las cornejas jóvenes ya no se distinguen ni en carácter ni en vuelo de las adultas. Para entonces nuestro pájaro debería



las condiciones para la práctica de la cetrería en El Hierro las siguientes:

-Especies autorizadas y cupos: el conejo, la perdiz moruna, la codorniz, la paloma bravía, la tórtola y los animales asilvestrados. Se autorizará un máximo de tres piezas por cetrería y día, salvo en el caso de animales asilvestrados en que no habrá límite en cuanto al número de piezas a cazar.

-Los períodos hábiles serán los miércoles y los sábados comprendidos en el período del 14 de Agosto al 27 de noviembre. La codorniz sólo podrá cazarse los sábados del mes de septiembre.

-Terrenos de caza: se permitirá la caza mediante la modalidad de cetrería en los mismos terrenos que para el resto de las modalidades cinegéticas autorizadas en la isla. Asimismo, en los terrenos de titularidad privada ocupados por viñedos, piña tropical y otros cultivos susceptibles de pérdidas parciales o totales de cosechas por la acción de especies cinegéticas y/o animales asilvestrados, previa autorización de los titulares de los mismos, se autorizará la modalidad de cetrería dentro del período hábil para la caza cuando así se demande por éstos.

-Formación de cuadrillas. Se permitirá la formación de cuadrillas, salvo para la caza de la codorniz, integradas por tres a cinco cetreros.

-Uso de perros: se permitirá la utilización de un perro auxiliar por cetrero, con un máximo de tres por cuadrilla.

-Morralleros y auxiliares: se autorizará la participación de un morrallero o auxiliar por cetrero, con un máximo de tres por cuadrilla.

-Entrenamiento y adiestramiento: se autorizará el entrenamiento de las aves de cetrería en los mismos campos de entrenamiento y durante el mismo período que para el resto de modalidades de caza. Se permitirá la utilización de especies presas "sembradas", limitándose a la paloma bravía y a la codorniz común.

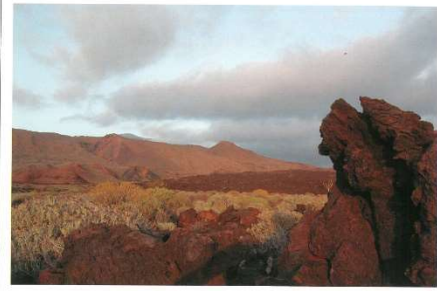


Formaciones de matorral de euforbiáceas al sur de la isla, albergan pasie-res endémicos. Foto: C. Bernabéu

El mar de las cañmas, lugar protegido de vientos y corrientes. Foto: C. Bernabéu

El Hierro destaca también por su herpetofauna endémica. Hembra de Izoa herreño Galkala galloti. Foto: C. Bernabéu

Petroglifos en los acantilados de El Jable, vestigios del pueblo Dimbache. Foto: C. Bernabéu



El sustrato de picón de lava o "malpais"steira con matorral en la zona próxima al faro de Ochilla, consi-lyendo un buen refugio para el conejo. En Canarias es raro tradicionalmente com-horón y podon-ico. Este tipo de terreno supone un buen desafío para azores y harris. Foto: C. Bernabéu



Los acantilados basálticos de orientación adecuada son usen-tilos por el taga-riote canario Felco petrogr-noides para cazar. El Hierro mantiene una buena pobla-ción de esta especie. Foto: C. Bernabéu

SOLICITUD DE INSCRIPCIÓN

NOMBRE:

APELLIDOS:

D.N.I Fecha de nacimiento: Edad:

Domicilio: NºPiso:

Población:

Provincia: C.P:

Tf: Móvil: Fax:

Correo electrónico (E-Mail):

Asociación o Club:

Practica cetrería Simpatizante Criador Interesado en rapaces

..... de de 2003

Firma

Fdo.....

Esta solicitud deberá remitirse a:
 AECCA, Apartado de correos 41121, 28000 Madrid.
 Acompañada del resguardo de ingreso de 36 euros en la CC nº 0020966182 del BBVA,
 entidad: 1302, oficina 9094 y dígito de control: 71, ubicada en: Plaza de los Sagrados
 Corazones, 1 - 28036 Madrid. (Sin olvidar indicar vuestro nombre en el impreso).